

INFORME

LAS REBAJAS

(en páginas 8 y 9)

Sábado

SUPLEMENTO DE **PUEBLO** para el fin de semana

12-1-74



**FUE LA NIÑA
<TRES MILLONES>**



**LA
HIJADA**

**DEL
PRESIDENTE**

(Entrevista de
Julia NAVARRO,
en página 16)

EN LA CUESTA DE ENERO

Nada mejor para sobrellevar el difícil, áspero y empinado mes de enero que la presencia de una bailaora de la talla de Ana María. Nada mejor que su gracia, su empaque y su belleza para alegrar la cara mustia de los bolsillos vacíos, de las tenebrosas perspectivas particulares, de los íntimos horizontes económicos y desvalijados. El donaire de Ana María, bailaora de postín, reanima hasta la tristeza de los caminos de los parques en invierno, aflombrados por las hojas muertas de frío y de tristeza.

Foto RUBIO

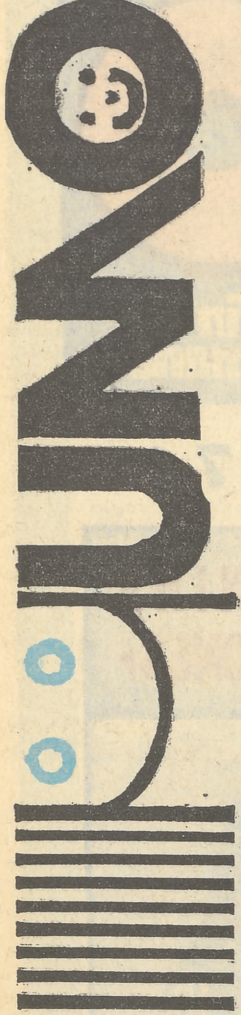
ANTONIO MINGOTE DICE

"SOLO UNOS POCOS VIVIMOS DEL HUMOR"

Información de ANILIBIA en página 7

**A PARTIR
DE LA PROXIMA
SEMANA, ESTE
SUPLEMENTO Y EL
"PASARRATOS"
SE PUBLICARAN
LOS VIERNES**

UNO POR



R
A
M
O
N



LE COSEN PIERNA Y BRAZO

MUNICH.—Un equipo médico alemán ha conseguido «coser» un brazo y una pierna a un muchacho accidentado en el curso de una intervención que duró ocho horas, y tratándose, al parecer, de la primera operación en su género que se llevó a cabo hasta ahora.

El doctor Kugel, cirujano jefe del hospital Harlachinger de esta ciudad, manifestó que había que esperar aún unos días para comprobar el éxito de la intervención, en la que participaron otros cinco médicos.

El paciente es un muchacho de catorce años que resultó alcanzado por un trueno, que le seccionó el brazo y la pierna derecha cuando ayudaba a su padre en unos trabajos forestales en el distrito de Waldheim, en la Alta Baviera.

El muchacho fue trasladado en helicóptero al hospital el pasado lunes, sometiéndosele inmediatamente a la citada operación. El profesor Kugel manifestó que si no fallaba la circulación sanguínea, el muchacho podría recuperarse. (Efe.)

SU PRIMERA GRAN BATAJILLA LA LIBRO CONTRA LA MONEDA ESPAÑOLA

RESURGE de sus cenizas como un caballo con alas. Fué la noticia-caos de 1973, pero le ha amanecido 1974 con alzas de esperanza. Nos referimos a su majestad el dólar. Todo es posible en su torno. Pero su historia, su vieja historia verdadera, apenas es conocida. He aquí un informe —marginadas sus recientes vicisitudes, esas sí sabidas— que intenta resumirla:



LA

Año 1775:
Una de las primeras monedas norteamericanas.

HISTORIA DEL DOLAR

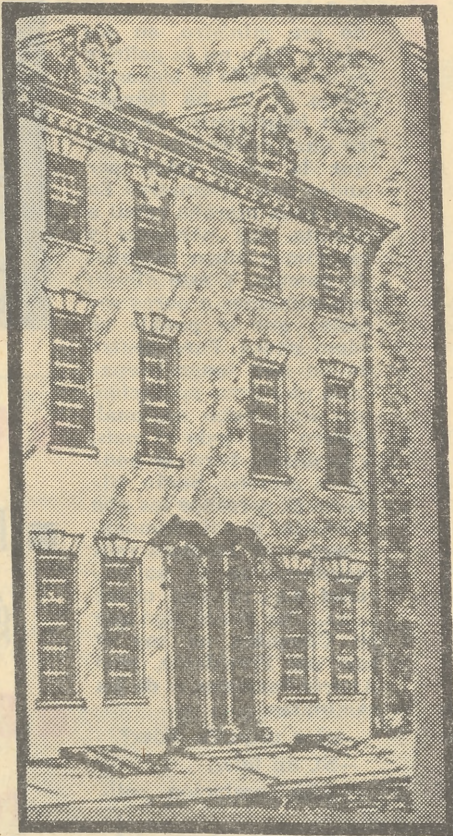
Moneda oro norteamericana de 1787. Era éste uno de los primeros dólares.

NACIO como de la nada, a la par que el franco francés de Germinal, en días de clima revolucionario. Nació del caos, tal vez embraveciendo guerras y germinando tempestades financieras y crisis económicas. Luego se hizo el amo del mundo y el mundo no tuvo más remedio que bailar a su son. Nació del deseo de la joven nación americana, al final de la guerra de la Independencia, en el mismo momento en que se venía de ratificar la Constitución que aún rige el país. Era preciso hacer una moneda. Pero aún era más necesario hacer una moneda fuerte. Y se buscaron oro y plata para acuñarla en los entonces trece Estados de la Unión (1777-89), para eliminar la anarquía de la moneda colonial.

rra a los «reales» españoles y a los «luises» franceses, y allá por 1783 aparecieron sus céntimos de cobre con la efigie de Washington, y después, en 1792, la moneda del águila por el valor de medio dólar.

Se estaba pasando el tiempo en que el instrumento de cambio, aparte las monedas clásicas europeas, se trataba en Norteamérica de los productos de trueque: la pólvora, las balas, el arroz, el centeno, los clavos hechos a mano, las pieles de castor... y el tabaco (moneda oficial en 1619 de la colonia de Virginia, hasta el punto de que los colonos pagaban de 100 a 150 libras de tabaco por el pasaje a América de una esposa europea eventual).

Filadelfia fue la cuna de su circulación



En esta casa nació el primer dólar, y aquí se fundó el primer Banco de los Estados Unidos.

GUERRA A LOS «REALES» ESPAÑOLES

La anarquía era multiforme, chocante. Los dineros de los primeros heroicos colonos del Oeste se basamentaban en los dineros españoles, en nuestros hermosos y celebrados «reales». No había moneda específicamente americana hasta que apareció el «continental», pero en tal confusión, que más valía para empapelar paredes que para utilizarlo como moneda de cambio. Pero América tenía que declarar la gue-

PRIMER BANCO AMERICANO

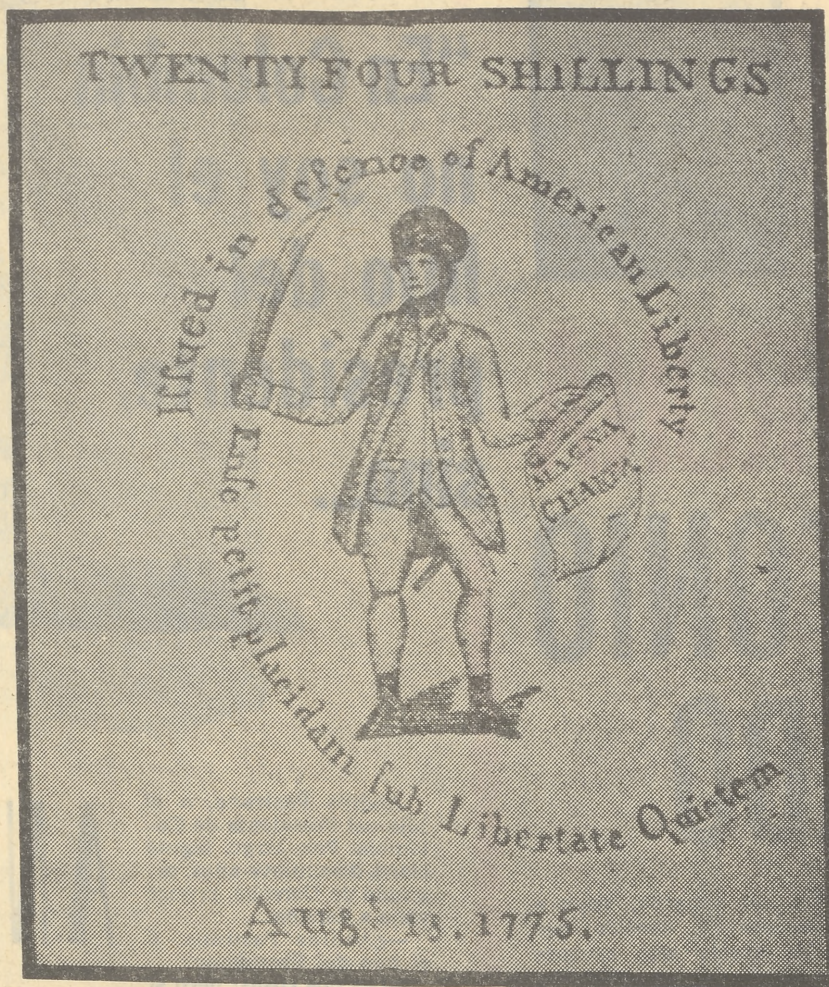
Pero llegó Hamilton, el primer secretario del Tesoro del Gobierno de Washington, a poner el punto sobre las íes y el dólar sobre las mesas. Tras no pocas vicisitudes y emisiones de dinero, llega, al fin, a la conclusión de que lo preciso es crear un banco en los Estados Unidos basándose en el modelo del Banco de Inglaterra, «y que tendrá la facultad de poner en circulación sumas superiores a su capital efectivo en moneda metálica». Jef-

erson objeta que la Constitución no ha previsto nada a este respecto. Pero Hamilton pone en marcha su teoría de los «poderes implícitos», la cual es acedada de pleno, y así nace el First Bank of the United States, con un capital de diez millones de dólares. Era el 25 de febrero de 1791.

El sistema monetario y bancario puesto en marcha por Hamilton se vio, desde su origen, expuesto a toda

clase de adversidades. Hamilton, entre otras cosas, quería, en sus primeras monedas, ver la efigie de Washington, pero Jefferson objetó que tal idea olía a monarquía. Se acordó, finalmente, grabar la diosa indiscutida de la Libertad y el águila con las alas desplegadas. (La primera pieza dedicada a un presidente de los Estados Unidos no se emitiría hasta 1909, con la ocasión de la muerte de Lincoln.)

A. MARTINEZ GARRIDO



MONEDA NUEVA, CRISIS NUEVA

El camino del dólar no iba a ser de rosas precisamente, habida cuenta la fuerza de la moneda europea, sobre todo de la española. Nadie se fiaba del nuevo dólar. Este, por su parte, se acuñaba en Filadelfia, y su producción, debido a la carencia de maquinaria adecuada, no era demasiado boyante. Los grandes industriales retentaban la circulación en oro al objeto de fundirla, porque el oro en sí garantizaba más su valor que en acuñamiento. En los mercados de moneda nadie dudaba entregar todo el oro del mundo en dólares de los Estados Unidos por cualquier moneda española. El papel moneda se multiplicaba, y en 1819 sobreviene la primera gran crisis del dólar. El banco había creído que era preciso recoger los billetes emitidos en profusión por los bancos del Estado y les había exigido el pago. Habían, pues, forzado a estos últimos a obligar a los pequeños industriales a reembolsar los préstamos que se les había concedido. Y empezaron las quiebras. Y el odio feroz hacia los bancos y hacia esa «extraña» moneda llamada «dólar».

Fueron tiempos difíciles para los Estados Unidos. Incluso bajo la presidencia de Van Buren, y tras algunas circulares de Jackson, el pánico cundió entre las gentes de modo tal que a veces fue preciso avisar a la tropa, concretamente, en Nueva York, para disolver a las gentes, que gritaban: «¡Pagad! ¡Pagad!» En los bancos estaban los ahorros, pero en los bancos no había nada. Y los dramas se sucedían. Pero el dólar, pese a todo, sólo empezaba a nacer.

Nos detenemos aquí, que por otras muchas historias ha pasado el dólar, y no precisamente las últimas han sido más dramáticas que aquellas primeras, cuando tenía que competir con los reales españoles. Pero el dólar ha sabido nadar y guardar la ropa. Ahora vuelve a los primeros lugares. Si estos tiempos le han sido difíciles, más aún le fueron aquellos, y el dólar siempre ha sabido salir a flote.

teje tipo

CRUEL MAMÁ LEOPARDA

GINEBRA.—Un leopardo hembra ha dado muerte a sus tres cachorros recién nacidos al advertir en ellos algo «anormal», ya que los pequeños tenían la piel totalmente blanca.

Este caso singular de **ontaniasia** ha tenido lugar en una jaula del circo **Wulber**. La mamá leoparda no pudo soportar la visión de sus tres cachorros albinos y los ahogó antes de que el personal del circo pudiera intervenir.

MENDIGO GARANTIZADO

SALONICA.—Constantino Vlachos, de setenta y un años, manifestó al policía que le detuvo frente al Ayuntamiento que él era un mendigo profesional.

Le encontraron 21.020 dracmas, 10 soberanos de oro y un talonario de cheques con un saldo anotado de 310.000 dracmas. La Policía informó que Vlachos les dijo que deseaba «garantizar su vejez».

INVASION DE SAPOS

MONTEVIDEO.—Una bariada de Montevideo se vio invadida repentinamente por sapos de todos los tamaños. Al principio se les veía en las charcas permanentes; después, en las producidos por las intensas lluvias de los últimos días, y por último, abandonaron su clásico medio acuático para incursionar por las viviendas.

Nadie se explica de dónde salieron en tal cantidad, y sólo los perros celebran el fenómeno. Los vecinos pidieron auxilio a las autoridades municipales para destruir las cañerías bloqueadas por los batracios.

TELEFONOS ANTIRROBO

BRUSELAS.—En toda la región belga de Gante van a ser instalados teléfonos automáticos contra el robo. La Compañía Real Belga de Teléfonos y Telégrafos ha informado que estos aparatos antirrobo van equipados con una célula fotoeléctrica; instalados en los bancos y lugares necesitados de vigilancia especial, están conectados al sistema de alarma, de forma que registran una señal automática en la central telefónica, y la Policía es avisada de inmediato.

Este sistema, que está ya en funcionamiento en Suiza y Finlandia, puede servir también para avisar en caso de incendio.

COCINA SIN PORVENIR

HOUSTON.—La cocina fina no tiene porvenir en el espacio, si creemos a los astronautas de la misión «Skylab 3», que han realizado diversas pruebas sobre el gusto. Una de las pruebas consistió en degustar seis pasteillos aromatizados y con especias diferentes. Gerard Carr, William Pogue y Edward Gibson no han podido diferenciarlos correctamente.

Otras pruebas sobre el olor han dado resultados que demuestran que el sentido del olfato, por el contrario, no pierde sus facultades en el espacio.

PUEBLO-SARADO

LUISA TORREGO



FUE PATRONA DE ANTONIO MACHADO

TENIA noventa y ocho años. Era una viejecita, siempre vestida de luto, limpia, enjuta, sencilla, humilde, que hablaba con ese castellano de acento algo cantarín —acentuando mucho las palabras agudas—, característico de la provincia de Segovia. Se llamaba Luisa Torregó Illanas. Parecía, ¿cómo decirlo?... Pues, sí; no es difícil: como arrancada de las páginas de cualquier libro de Azorín sobre Castilla.

TENIA doña Luisa una casa de huéspedes en Segovia, en la calle de los Desamparados —¡qué nombre!—, junto a un convento de monjas con tañidos de dulces campanas. En el invierno de 1919 doña Luisa acogió a un inquilino que iba a vivir allí durante doce años, hasta 1932. A todo esto no hemos dicho que el huésped de doña Luisa era catadrático y que su habitación estaba orientada al norte. El frío del invierno segoviano se hacía notar tan intensamente que doña Luisa oyó decir al catadrático, sevillano e hiperbólico: «Voy a tener que abrir el balcón para que la pieza se caldee un poco.»

Doña Luisa le insinuó la posibilidad de que adquiriera una estufa de petróleo, pero resultó que la noche en que quiso encenderla estuvo a punto de perecer asfixiado por el humo. El huésped concluyó: «Esto es un invento diabólico y pestilente.» Y en vez de quedarse arrecido en su helada celda, salía al llamado «comedor», donde había una mesa camilla con un brasero... Alrededor, en las paredes, cromos y calendarios, y al fondo, un viejo aparador con vajillas y lozas relucientes...

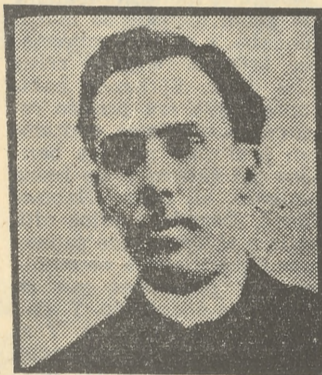
Doña Luisa decía, mientras veía a su huésped fumando siempre incansable su tabaco negro y manchándose los pantalones de ceniza, rodeado de libros y papeles: «Don Antonio: voy a echar una "firma"...» Y la viejecita, bajo los faldones de la mesa-camilla, avivaba los rojos tizones del brasero.

Don Antonio leía. Libros viejos—Platón, Séneca, Aristóteles—o libros nuevos; en general, los que recibía de la editorial de la «Revista de Occidente». A veces pedía un caso de vino—rojo vino de arrabal—, como dijo un día—. Escribía también en pliegos sueltos o en unos curiosos y casi escolares cuadernos de tapas de hule. Y, lo que más le asombraba a la ingenua doña Luisa, recibía visitas que parecían importantes, como aquella que en 1923 componía un grupo de jóvenes poetas, al que el huésped de doña Luisa dedicaría su ebra «Nuevas canciones». Y otro de sus visitantes —recordaría doña Luisa— fue un gran poeta andaluz de barba negra, quien se atrevió a afirmar que en uno de los sillones de mimbre, que eran gala y ornato del comedor, había visto «¡un huevo frito secol!».

«Era muy bueno, muy educado, muy cortés, don

Antonio. Nunca se quejaba de nada. Todo le parecía bien —decía doña Luisa—. Y como renunció al uso de la estufa de petróleo, para no pasar tanto frío, muchas noches se acostaba vestido.»

La Universidad Popular de Segovia, de la que siempre fue mecenas y protector el gran poeta y catadrático, acordó convertir el piso de la segoviana calle de los Desamparados, número 11, en casa-museo, con el busto que esculpiera Emiliano Barral, en un patinillo de la entrada, sobre el que, por cierto, en los días de lluvia el agua caía de un modo implacable.



Doce años tuvo de huésped al poeta

Los noventa y ocho años, Luisa Torregó —luto en el vestido, casi aldeano, perenne plata en los cabellos— se ha ido de la vida, recordando siempre a aquel profesor raro de los cabellos ensortijados y de la grave voz amable, que, por lo visto, había sido un gran poeta. Los periodistas, los reporteros gráficos, a veces también los investigadores, los eruditos, llegaban al rincón de la calle de los Desamparados para hablar con la anciana patrona, para hacerle fotografías. Ella seguía siempre allí, con unas habitaciones vacías y con el recuerdo de un inquilino o con el inquilino de un recuerdo. Nunca entendió bien todo aquel asunto. Además, estaba ya un poco dura de oído. Pero siempre decía: «¡Ah, sí, don Antonio Machado! ¡Nunca tuve un huésped ni más bueno ni más amable!»

Y aún podría haber añadido, como en la elegía de Jorge Manrique: «¡Qué gran caballero era!»

Alfredo MARQUERIE

“En Colombia no soy el hijo del presidente, sino...”



Andrés Pastrana, o el hijo del Presidente de Colombia. Pelo largo, bigote claro, diecinueve años, segundo de Derecho, primer viaje a España...

—¿Andrés Pastrana, o el hijo del Presidente?

—Las dos cosas; pero si tú preguntas en Colombia, me conocen por Andrés Pastrana, no por el hijo del Presidente. Me he creado una imagen propia.

Viene a ver, a descansar, a descubrir este país y a torear, que es su vicio. Le encuentro en casa de Palomo Linares, pasando fatigas ante la becerria. Aquí, en este mismo ruedo, junto al Tajo, orilla de Aranjuez, estuvo un día su padre, el Presidente, y también tomó muleta y espada para sentir el mismo gusto e idéntico miedo.

—En mi familia llevamos en la sangre dos aficiones: la política y los toros. Tal vez por ello queremos más a España o entendamos mejor a los españoles.

—¿A dónde apunta tu vocación política?

—Yo la siento desde pequeño, desde que acompañaba a mi padre, cuando era ministro, en sus viajes. Para mí la política es un servicio al bienestar ajeno. Y ya he logrado algo importante. Organizo unas caminatas en las que la gente paga por andar unos kilómetros. En la última marcha reuní a sesenta mil personas y recogimos cinco millones de pesetas. Y este dinero lo destinamos a obras sociales, que el pueblo ve cómo nacen. Para dentro de un mes tengo preparada una gran operación, una «caminata» nacional. Quiero que todo el país, a la misma hora, se ponga en marcha. Serán millones de personas las que acudirán a mi llamada, y será muy hermosa esta manifestación de solidaridad hacia una causa justa... Por eso te digo que en Colombia no soy el hijo del Presidente, sino Andrés Pastrana, el de las caminatas.

—¿Un pequeño líder?

—Sí, un líder.

—¿Con ambición política?

—Con afán de servicio, diría yo.

—Que sueña, algún día, con ser presidente, con heredar el cargo de su padre...

—Llegar a presidente es mi meta, claro.

Tiene una extraña firmeza a su edad. Y un gran atractivo para la gente.

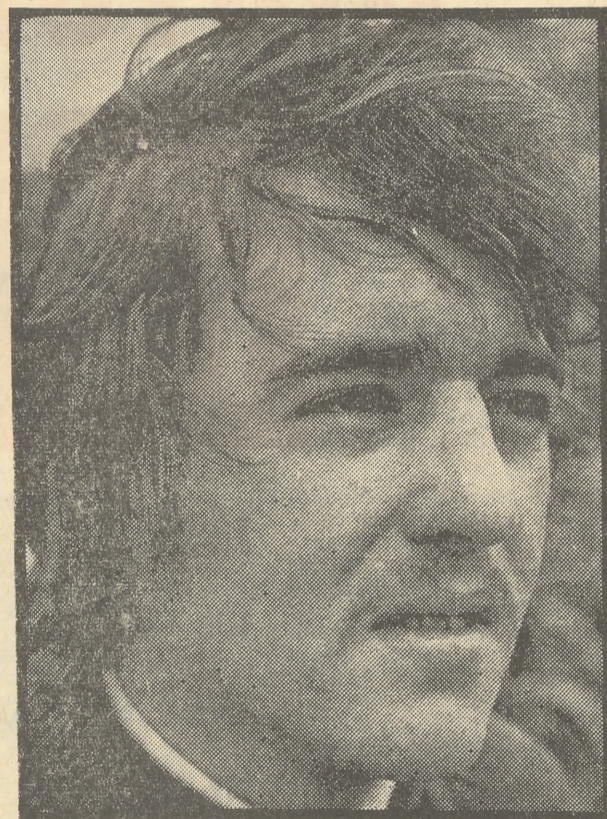
—¿Cuál es tu filiación, tu partido, tu idea?

—Soy pastranista.

—O sea: hijo de papá.

Se ríe. Encaja bien la broma. Y aclara:

ANDRÉS PASTRANA EL DE LAS CAMINATAS



Aspira a suceder a su padre

Enérgico, decidido, tiene un gran atractivo para las masas

En la última concentración reunió a 60.000 personas

—Simplemente sigo la idea de mi padre, porque creo que es la más conveniente para mi país.

—Entonces eres conservador.

—Conservador, pero en plena actualidad.

—¿Alguna vez tú, político que está naciendo, censuraste algo a tu padre, el político Presidente?

—Cambió impresiones con él. Al Presidente le

gusta que le hable de las inquietudes del pueblo y de la juventud, porque yo, lógicamente, puedo estar más cerca de ellos.

—El mandato de tu padre acaba este verano. ¿Cuál sería el resumen de su gestión si tú tuvieras que ser el crítico de su trabajo?

—Ha logrado pacificar el país. O sea: algo muy importante. Y ha mejorado en mucho los pro-

blemas del desempleo, de la educación y la vivienda. El país, como casi todo el mundo, tiene ahora el problema de la elevación del costo de la vida; pero se han subornado muchas cosas y el pueblo sabe que mi padre ha luchado por ellas.

—¿Cómo es el Presidente Pastrana en casa, en zapatillas?

—Durante estos años ha tenido poco tiempo para ser padre, para estar con nosotros. Casi todas sus horas están dedicadas al país. Su cargo exige ese sacrificio, entre otros muchos.

Andrés Pastrana habla de Hispanoamérica, de su desarrollo, de su papel en el futuro, con verdadera pasión. Está al tanto de la actualidad mundial y de la política española.

—De vosotros tenemos mucho que aprender. Mi padre os admira sinceramente. Tenéis un orden sobre el que se puede trabajar, crecer y mejorar.

—Andrés: ¿tienes ya tus enemigos?

—Lógicamente, sí; tengo partidarios y detractores. En mi país estamos los conservadores y los liberales, los azules y los rojos, si quieres ponerles color a los partidos, y si yo soy azul es lógico que tenga enfrente a algunos colorados. De cualquier modo, tengo más amigos que enemigos.

Se ha puesto a jugar al billar y por dos veces ha golpeado con la bola roja. Palomo, su anfitrión, le ha dicho:

—Oye, Andrés, cambia de bola, porque si se entra tu padre...

Y cuando la tarde se cierra junto a Aranjuez hemos dejado la política a un lado y nos hemos puesto a hablar de toros y de mujeres. Y el joven líder, el hijo del Presidente, siguió con la voz cantante.

Manuel F. MOLES

Fotos RUBIO



LOS PRIMEROS TRILLIZOS QUE DIOS ENVIA (Dos niñas y un niño)



"ES

LO MAS SONADO QUE HE HECHO EN MI VIDA"

(Dice la madre)

◆ NACIERON AL TIEMPO QUE EL AÑO

bio por nada. Es el mejor momento de mi vida.

El marido está en el campo, podando los viñedos de la Mancha de Tarazona. Recibiendo parabienes y palmaditas de envidia. Los niños, los trillizos que llegaron con el nuevo año, seguirán incubando en urna de cristal hasta engor-

dar lo suficiente para respirar el aire de la calle. Y doña Paca, la madre, recordará por siempre esta ocasión, en la que, sin disimulo alguno, se siente el ombligo del mundo. Son pequeñas o grandes cosas, según se miren, según se sientan. A los niños de Tarazona de la Mancha las comadres les cuentan que con el año llegaron a casa de doña Paca tres cigüeñas galas con tres hermosos y diminutos bebés colgados de su largo y fecundo pico. Días más tarde les hablarán de los Reyes Magos. Y todos tan felices.

Manuel F. MOLES
Fotos LEO
(Enviados especiales)



DONDE vamos, compañero? Carretera y agua. Carretera y sueño hasta llegar a Albacete. ¿Qué pasa aquí, compañero? Una mujer —o tres cigüeñas, pienso— ha traído al mundo los primeros trillizos del nuevo año. ¿Te gusta el tema, compañero? El tema, ni es nuevo, ni espanta, ni emociona, ni rompe normas, ni siquiera es vulgar. El tema hay que pinzarlo con bondad e intención... Y a ver lo que pasa.

—Tres veces enhorabuena, doña Francisca López, señora de Gómez...

—Tres veces gracias, joven. Y llámeme Paca, si gusta.

Gusto. Hay revuelo, casi fiesta, en la residencia sanitaria. Estas alegrías desbordadas, nerviosas, las he visto otras veces. Es como si al personal, sencillo y bueno, le hubiera tocado la lotería.

—Lo he pasado muy mal los últimos meses. Tres niños eran muchos niños. Pero ahora estoy más contenta...

Doña Francisca, o Paca de la Pía, como la llaman en Tarazona de la Mancha, que es su pueblo, jamás se sintió tan importante. Y así dice, brillándole el orgullo en sus ojos:

—Me he hecho el ama de la residencia. Todos vienen a verme...

Como si fuera un personaje extraordinario. Y tal vez lo sea en su llana satisfacción.

—Mire, joven, esto es lo más sonado que he hecho en mi vida. Nunca fui tan impotente.

—¿Y le gusta, claro?

—Claro, claro. Verá usted, yo ando rozando ya los cuarenta años. Y sólo tenía un hijo. Lo tuve a los cuatro años de casada, cuando ya creía no valer para esto. Luego, años más tarde, tuve otro y se murió. Y ahora, ya ve; a la vejez, tres veces madre. ¿Qué le parece?

Uno ha visto gozos de escritores, de hombres de ciencia, de gentes principales al contemplar el resultado de su esfuerzo. Y no eran gozos y orgullos mayores que los que siente doña Paca.

—Sepa usted, joven, que ha venido a verme hasta el obispo, y que en un sobre me ha dejado mil pesetas.

Doña Paca tiene guardado el sobre y sus reales como una reliquia. Seguro que cuando salga de ésta irá a la Caja de Ahorros a abrir tres libretas para tres mellizos.

—Mi marido es labrador. En casa no andamos ni sobrados ni estrechos de posibles. Claro que ahora son tres bocas más, así, de repente, pero no les ha de faltar de nada.

Hay un revuelo de enfermeras en la planta a la hora de las fotos. Y en medio de todas ellas, doña Paca, como una reina de la maternidad fecunda.

—No hemos hablado de los niños.

—Son dos niñas y un niño. Están en la incubadora, porque nacieron con ocho meses y un poco chicos. No llegan a los dos kilos.

Los trillizos son hermosos y menudos en el vientre de cristal en donde están ahora.

—¿Ya les ha puesto el nombre?

—El niño se va a llamar José Luis, que son los nombres del jefe de planta y del médico que me atendió. Una niña, María Teresa, como mi suegra. Y la otra, Paquita, como su madre.

Y remolonean las enfermeras, que quieren poner su nombre a una de las trillizas. Y protesta la madre de este modo:

—No, hijas, no; una se llamará como yo, que para eso las he parido.

Punto. El razonamiento es suficiente y claro.

—Lo que debe ser un lío, doña Paca, es eso de criar tres bebés a la vez.

—Si no hubiera adelantos, sí que lo sería, sí. El tercero me lo tendría que colgar de la nariz.

—No lo digo por eso, señora. Lo decía pensando en los berridos que le esperan cuando al trío le dé por no dormir.

—Todo lo bueno tiene su parte dura. Pero esta felicidad de ahora no la cam-



Cincuenta años de radio en España

RADIO Nacional ha organizado una magnífica exposición conmemorativa del cincuentenario de la Radiodifusión en España. Durante un par de semanas, quien ha querido ver de cerca cómo eran los primeros receptores, micrófonos, estudios, etcétera, ha podido comprobar cómo trabajaron los pioneros de este medio de comunicación social. Hasta aquí, mis felicitaciones a los organizadores. Pero... la verdad es que, al igual que en aquel programa monstruo que TV. E. dio a las ondas, en colaboración con todas las emisoras radiofónicas del país, quizá por despiste histórico o por no saber quiénes fueron, y quiénes son en la radio de nuestro país, también se han vuelto a olvidar de pedir la debida colaboración a muchos hombres y nombres que, a lo largo de estos cincuenta años de historia, han ido tejiendo con sus voces y con sus guiones la propia historia del medio.

La aburrida noche de San Silvestre

COMO si se hubieran puesto de acuerdo tanto la «tele» como las emisoras de radio oficiales y privadas, en la noche de la entrada de este año 74 los bla, bla, bla estuvieron de moda. Una noche de alegría y de música bailable, para que los que pasaron esa noche en convivencia familiar pudieran olvidar penas y con una copa de más lanzarse a la alegría, se vió auténticamente frenada por los malos, malísimos programas, donde la palabra reinaba sobre la música bailable y donde el disco volvió por sus fueros, porque o se desconectó la radio o se dejó la «tele» muda como un cuadro viviente.

Aires renovadores en las ondas hertzianas españolas

COMO regalo de los Reyes Magos para este año de 1974 recién estrenado, las ondas hertzianas que llevan a los hogares españoles la radio y la televisión tienen ya de hecho nuevos aires, renovadores y esperanzadores, porque profesionales del medio vuelven al medio. No voy a citar nombres ni a meterme en política, que no es mi campo. Pero tanto a la televisión como a la radio española, enfermas desde hace tiempo, les estaba haciendo falta no sólo una cura de urgencia, sino un auténtico trasplante de órganos.

Mi hasta luego en PUEBLO

NUNCA me ha gustado escribir de mí mismo. Llevo cerca de veinticinco años colaborando en la historia de la radio, y nueve años, más o menos, de dividir mi tiempo profesional en la televisión —con ciertas pausas obligadas por las circunstancias— y de pertenecer a esta familia del diario PUEBLO. Gracias, muchas gracias, a mi director y amigo, que me dio esta oportunidad. Trabajar a sus órdenes ha sido un placer. Y he tenido ocasión de conocer y enriquecer mis profesiones a través del contacto diario con varios subdirectores, redactores-jefes y compañeros y amigos en las tareas de la información. Hoy, y por algún tiempo, escribo mi última colaboración. Mis últimas líneas, y debo hacerlo sobre mi persona. Sabido es que paso a una gran empresa internacional y a la vez española. Pero los años vividos en PUEBLO nunca los olvidaré, ya que aquí dejo —por ahora, para seguir después— parte de mi propia vida. Gracias.

Pepe PALAU

LAS MOSCAS Y LA PENICILINA

El ciudadano está indignado ¡Cómo! ¿Es posible que una mosca se introduzca en un frasco de penicilina? ¿Se puede tolerar semejante osadía? ¿Cabe tan olímpico desprecio por la reina de los antibióticos?

Si justificamos esta indignación, ¿por qué no justificamos nuestra indignación y nuestra repulsa por esas infinitas moscas que revolotean, ante unos consumidores indiferentes, sobre los «pinchos» en tantos bares? ¿Por qué aceptamos también que todavía en muchísimos pueblos y en los suburbios sean las moscas una plaga inextinguible? ¿Que esta santa indignación sirva al menos como revulsivo, como catalizador de nuestra cultura y exigencias de seguridades sanitarias! Y que hagamos el voto de cooperar independiente y conjuntamente con los servicios sanitarios de la Dirección General de Sanidad, que, a través de sus Jefaturas Provinciales y de sus organismos especializados realiza una continua vigilancia de los alimentos y de las técnicas empleadas en industrias y comercios de la alimentación, gracias a cuyo esmero se ha acabado con tantas dolencias trasmisibles, cuyo vehículo de contagio unas

veces es el agua y otras las repugnantes moscas.

En efecto, las moscas a las que el ciudadano no combate particularmente con todos los insecticidas puestos a su alcance, son, por lo menos responsables de transmitir el germen culpable de más de treinta enfermedades, empezando por el cólera y terminando por la viruela, además, citando unas cuantas, de la difteria, disenterías, encefalitis, fiebre tifoidea, peste bubónica, poliomielitis, tracoma y tuberculosis. Estas posibilidades de contagio son tanto mayores si, además, se las deja multiplicarse a su libre albedrío. Una sola pareja de moscas, al cabo de un ciclo anual, puede tener una generación numéricamente millonaria.

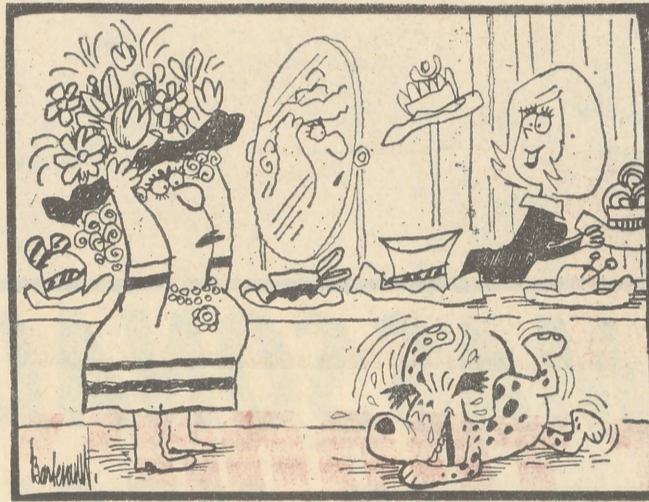
El que una mosca haya aparecido en un frasco de penicilina es un mero accidente (por supuesto, desagradable) en el automatismo típico del envasado industrial, que, por cierto, tratándose de antibióticos, se realiza en

campos completamente aislados y estériles. Otros insectos e, incluso, pequeños mamíferos, han aparecido en diversos envases o recipientes de alimentos de primerísima necesidad. Es un fallo técnico y humano, que sucede una vez entre millares. Escandaliza y menoscaba el prestigio de la empresa que lo sufre; pero más daño a la salud, repito, hacen esas miríadas de moscas que pululan por ahí.

Este caso se presta muy bien para fijar la

atención del ciudadano, de la ama de casa, de la importancia de la lucha implacable contra las moscas, que son capaces hasta de introducirse en un ambiente estéril y meterse de cabeza en un frasco de antibiótico, tal vez pegada al tapón. Si ocurre esto en un laboratorio, ¿qué no ocurrirá en cualquier casa, máxime si es rural o suburbana?

Doctor Octavio APARICIO



No se preocupe, señora; no es más que un perro. («France Dimanche».)



PUEBLO-SABADO

EN MAYO, CIENTIFICOS DE TODO EL MUNDO EN MADRID PARA ESTUDIAR

EL SUEÑO

«Dormir mucho es también una enfermedad» dice la doctora Sánchez Alonso

El tema está bien explotado. De él han vivido poetas melancólicos de aquellos románticos que morían de tuberculosis porque estaba de moda en el siglo pasado. Los sueños. De él ha vivido muy holgadamente el señor Freud, dejándole al mundo interpretaciones más o menos reales. Los sueños, sin embargo, desde el punto de vista médico, están aún vírgenes. Es ahora cuando el campo se empieza a abarcar. El servicio del doctor Oliveros del Hospital Clínico ha iniciado una serie de conferencias para descubrir interrogantes que se despejen en los diagnósticos posteriores. Y en mayo un simposium internacional sobre los sueños. La primera en romper tanto misterio en torno al tema ha sido la doctora Alicia Sánchez Alonso, que ha dejado entre las paredes de una sala una hermosa conferencia sobre «El sueño humano. Evolución de las ideas acerca del mismo. Teorías». Y luego nos hemos sentado a husmear en este mundo tan complicado, tan nuevo, tan de cada persona.

—Este campo es aún muy nuevo en nuestro país. Tratamos de demostrar la importancia del sueño desde el punto de vista médico para diagnosticar ciertas enfermedades como cierto tipo de epilepsia, insomnio, crisis nocturnas y las crisis que se producen al despertar.

—¿El exceso de sueño es también una enfermedad?

—Efectivamente, y se da la anacolessia en dos tipos. Los ataques de sueño que sufren esas personas que apenas se sientan ya están dormidas, aquellas cuya actividad laboral es rutinaria o demasiada tranquila e incluso los problemas de aquellas otras que conduciendo un coche llegan a un semáforo y en pocos segundos se quedan profundamente dormidas.

—¿Se ha estudiado el sueño con el interés que merece?

—Siempre ha sido un tema que ha preocupado. Primero se le dieron interpretaciones filosóficas. A partir del siglo XVII se empezó a estudiar desde el punto de vista fisiológico y se desarrollaron interpretaciones en las que se implicaba al sistema nervioso o el psiquismo. A partir de mil novecientos treinta y tantos, con el descubrimiento del encefalograma se empieza a estudiar de forma neurofisiológica. En la vigilia la actividad cerebral es muy rápida. Cuando el sueño es muy profundo, esta actividad se hace muy lenta. Luego se descubrió una fase del sueño en la que había descargas de movimientos oculares, alteraciones respiratorias y alteraciones del ritmo cardíaco. Se intentó compaginar estas fases. El sueño y la vigilia dependían de centros que estaban conectados entre sí. Actualmente se estudia el sueño desde el punto de vista neuroquímico.

—¿Todas las personas necesitan las mismas horas de sueño? ¿Se cumple siempre la norma de las ocho horas?

—Este es un problema complicado, pero de lo que hay evidentes pruebas es de que algunas personas con tres o cuatro horas se sienten perfectamente, porque este sueño que llaman reparador lo hacen en una fase muy profunda. Otras necesitan muchas más horas. Su sueño es menos profundo y para alcanzar el descanso tienen que dormir muchas más horas.

Mery CARVAJAL
Fotos BOUTELLIER

EL JUGUETE



CONTRA LOS TRASTORNOS INFANTILES

El juguete, además de servir para suscitar la admiración y el entusiasmo en el niño, es un instrumento eficaz para ser utilizado en ergoterapia con la finalidad de reeducar pequeñas desventajas desde los tres meses. En los casos en que el niño efectúe gestos bruscos y mal coordinados habrá que brindarle los juegos que le exigen una presteza regular.

Cuando el niño es hemipléjico y sufre parálisis de un brazo, es importante impulsar al niño para que utilice su mano enferma como «mano auxiliar». La enciclopedia para la familia «La Medicina y la Salud», en su fascículo número 48, aporta una serie de útiles consejos en esta faceta tan desconocida de la utilidad ergoterápica del juguete.

Un regalo de Reyes que puede ayudar muy bien a utilizar la mano o el brazo enfermo es el balón. Si el niño agarra el balón y lo aprieta con su mano útil y su tórax, se le puede demostrar que también lo puede hacer con su brazo paralizado.

Otro medio útil para utilizar el brazo inerte en el caso del parapléjico es el juego de bolas, que consiste en unas pelotas de celuloide ensartadas en una goma, los extremos de ésta se fijan en las muñecas del niño y así se entrena el brazo enfermo. Esta etapa es la comprendida entre los ocho meses y los veinticuatro.

Cuando el niño ha cumplido el año, los juegos deben enfocarse hacia la realización de un esfuerzo con los puños: caballo basculante, triciclo, etc. Con ello se favorecerá el trabajo simétrico de los miembros superiores.

También la construcción de una torre con cubos de materia plástica desarro-

lla la actividad simétrica de los brazos.

Para corregir los trastornos de los movimientos oculares o de las percepciones manuales es muy útil poner objetos en la mano del niño desde que cumple los tres meses de edad. La acción consiste en ponerlos y retirarlos y así se le obliga a ampliar sus movimientos si quiere asirlos.

La agilidad en los dedos, a partir de los tres años, se realiza jugando con pequeñas cajas registradoras y utilizando pianos y flautas.

Psicólogos y educadores muestran un enorme interés en la elección de juguetes: no se debe olvidar que además de constituir un elemento de juego contribuye a la formación del niño y en otros es un importante elemento reeducativo, sin que apenas tome conciencia de ello el afectado.

Los juguetes que representan armas y que han sido muy criticados por su recuerdo de la violencia tienen el mérito de fijar la agresividad infantil. En el caso de los juegos que permiten «desarrollar» una actividad como, por ejemplo, el de los que representan las faenas caseras, el niño o la niña aprende a coordinar sus movimientos, organizar el espacio, reconocer el lado derecho e izquierdo e impulsar la iniciativa.

El antiquísimo oso o la muñeca tradicional, utilizados por los niños del mundo, es una ayuda muy estimable para arreglar los conflictos infantiles.

La reeducación por medio de los juguetes no se puede realizar de una forma estandarizada. El ergoterapeuta es el que debe indicar, en cada caso, la técnica y el juguete que se deben utilizar.

(Reportaje Logos.)

ANTONIO MINGOTE

ANTONIO Mingote va a estrenar dentro de unos días su primera obra de teatro, de título «El oso y el madrileño», y recientemente han salido dos libros suyos de la colección que lleva su apellido. Pero esto no es más que el pretexto para la charla, charla que a veces se hace difícil por dos principales razones: una, porque a Mingote no le gustan las entrevistas; otra, porque no es orador, ni ocurrente. Por si esto fuera poco, resulta que duda de casi todo, y que está escamado... «porque luego te cambian lo que dices, como aquel de una agencia que me quiso hacer una entrevista sobre nuestra guerra, porque yo fui alférez provisional, y me dió las preguntas por escrito; yo respondí por escrito, muy serena y sensatamente... Luego resulta que «yo decía» poco menos que «¡adelante, mis muchachos!»... El piso es como de ejecutivo de empresa multinacional, allá en las alturas del barrio del Niño Jesús. Bebe té en un vaso de whisky. Le digo que eso hacen las alternadoras de algunos cabarets, y Antonio se ríe levemente.

—Pues esta función, la de «El oso y el madrileño», es una especie de historia de Madrid, historia superficial, claro; vamos, que he aprovechado la historia para hacer una serie de cuadros de distintas épocas en las que pasan cosas, muy

de allí... Bueno, hacer cábalas no me interesa, no me divierte... Me divierte trabajar, como te digo.
—Te gusta rumiar las cosas, ¿verdad?
—Sí, me gusta, me las rumio. Y al final, resulta que tampoco estoy seguro...



“EL HUMOR

parecidas, por cierto, a las que pasan ahora, porque ya sabes que la historia es algo que se repite hasta la náusea. La música de Mario Clavell es muy bonita.
—¿Cómo se te ha ocurrido escribir teatro? Tu primera obra llega cuando ya has cumplido los cincuenta y cinco años...

—Escribir teatro es algo que se me ha ocurrido muchas veces, pero nunca he tenido tiempo de hacerlo, porque uno tiene que hacer eso que se llama ganarse la vida, que es una lata. He escrito esa obra, porque me la han pedido. A mí no se me hubiese ocurrido.

—¿Y cómo te sienta ser autor teatral?
—Yo no sé si soy autor teatral. Me gustaría serlo. Eso es algo que no se sabe hasta que no se levanta el telón y la gente aplaude o pita.

—¿Y cómo te sienta ser autor teatral?
—Yo no sé si soy autor teatral. Me gustaría serlo. Eso es algo que no se sabe hasta que no se levanta el telón y la gente aplaude o pita.

—¿Y cómo te sienta ser autor teatral?
—Yo no sé si soy autor teatral. Me gustaría serlo. Eso es algo que no se sabe hasta que no se levanta el telón y la gente aplaude o pita.

—¿Y cómo te sienta ser autor teatral?
—Yo no sé si soy autor teatral. Me gustaría serlo. Eso es algo que no se sabe hasta que no se levanta el telón y la gente aplaude o pita.

ES DE TODOS”

—¿Estás seguro de algo?
—No, de nada.
—¿Eres contradictorio?
—Pues no me he parado a pensar. Supongo que sí, como cualquiera. ¿Qué tengo que hacer? ¿Hablar? ¿Hablar mucho? Para eso está Lola Flores... No me gusta improvisar, no sé por qué hablo así contigo. Improvisar es la forma más fácil de decir tonterías.

—¿Quién es Antonio Mingote en el fondo?
—¡Yo qué sé! Es un tema que me importa muy poco, quizá el que menos me importa. No me trato mucho. Y, a veces, cuando me trato, me llevo muy mal conmigo mismo.
—¿Te ves mayor?
—Técnicamente, soy mayor, porque tengo cincuenta y cinco años.

—Y, a medida que vas siendo técnicamente mayor, ¿vas notando diferencias, evoluciones?
—No noto grandes cosas. Esto, a lo mejor, es malo. No me siento más prudente. Y eso de tener madurez no me parece que sea bueno. Tengo más sentido crítico y, por tanto, estoy más inseguro. Cuando se llega a mi edad se sabe, quizá, qué es lo que hay que hacer. Pero esto quizá no sirva para saber cómo hay que hacerlo.

—¿Qué te hace sufrir?
—Algunas cosas, pero me las callo. Aparte de esas cosas, lo que más me cabrea y, a la vez, más risa me da, es el fanatismo, la intransigencia y la vanidad.

—¿Tú no tienes vanidad?
—No. Yo tengo orgullo

—¿Tú no tienes vanidad?
—No. Yo tengo orgullo

—¿Tú no tienes vanidad?
—No. Yo tengo orgullo

“NO ME CONSIDERO UNA INSTITUCION, SI LO FUERA, ESTARIA CONDENADO”

—Antonio Mingote es una especie de institución en este país...
—Yo no lo creo. No me gusta nada sentirme institución. No quisiera serlo, porque, si así fuera, estaría condenado.

—¿Condenado a qué?
—¡A ser institución! ¿Te parece poco? Y al inmovilismo, y a ser casi estatueta... No, no. Yo quiero seguir haciendo cosas, quiero renovarme de alguna manera...

—¿A qué aspiras?
—A tener humor y a ser liberal.
—¿Qué opinas de las admiraciones?
—La admiración es algo perfectamente inútil. Yo aprecio más las críticas, porque me sirven. Por otro lado, las admiraciones suelen tener poco de sinceridad; las críticas suelen serlo más.

—¿Qué amas, Antonio?
—Amo, prescindiendo de las personas, los libros, el teatro... y puede que la pintura, pero no estoy muy seguro.

Hay nubarrones en el cielo, nubarrones oscuros como una maldición. Y llueve. Cuando pega una

«Aspiro a ser liberal»

menté unos pocos los que vivimos de él. Desde el momento en que un señor entiende un chiste es tan humorista como el que lo hizo, aunque este señor haga zapatos.

—¿Han llegado nuevos dibujantes, hay una evolución en el humor?... ¿Cómo ves tú el panorama?

—Ahora se hace el chiste con más profundidad. Pero el descaro y la desvergüenza eran mayores antes. No se ha inventado nada. Se ha ganado algo con respecto a hace treinta años, pero no se ha ganado nada respecto a hace cuarenta.

Y, de repente, nos hemos quedado casi a oscuras y hemos empezado a hablar de política. Antonio dice —perdona, pero lo cuento— que ha visto unas fotos de Arias Navarro riendo y esto le ha llenado el corazón de felicidad. Y luego:

—Tengo un gran respeto por la Política con P mayúscula. Me pasa como con la poesía: tengo mucho respeto por la poesía, pero no mucho respeto por los recitadores. Además, la política me sirve poco como tema para los chistes... ¿Que si se ha dicho más con algún chiste que con muchos artículos? Yo creo que no. Lo que pasa es que el chiste se ve rápidamente y el artículo hay que leerlo, y la gente lee poco en este país. Luego pasa que nosotros somos más descarados, más ligeros. Pero no creo que hayamos dicho más que los escritores de periódicos.

—¿El humorista tiene que estar siempre en la oposición?

—Por definición, el humorista es oposición. Es muy difícil hacer chistes a favor, aunque también se hacen.

—¿Por qué, Antonio, ahora se cuentan menos chistes en las tascas de España?

—Porque hay más libertad y madurez, probablemente.

—Antonio, sitúate: ¿a la derecha o a la izquierda?

—Estar en un lado o en otro es muy simple. No me lo he planteado. Pero creo que hay más gente lista en la izquierda. En la izquierda legal, claro. Si es que existe esa izquierda legal, que esa es otra. Porque lo de la derecha está claro: son esos señores de negro que yo pinto. Con esos señores no puedo estar, naturalmente. Por otro lado, tal como están las cosas, de la izquierda es casi cualquiera.

—¿Y del futuro, Antonio, qué me dices del futuro?

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

En una pared tiene colgado un dibujo de él, que es un niño con los ojos muy abiertos, la cara apoyada en la mano, un poco triste, que me parece que se pregunta: «¿Qué pasa, qué hago yo aquí?» Me imagino que no es un autorretrato de su alma. O quizá sí. No estoy seguro.

—¿Te refieres al mío? No espero ningún episodio cataclísmico. Espero mejorar mis cosas. Espero que las cosas mejoren.

J. M. AMILIBIA
Fotos JUAN MANUEL

TEST

EL CARACTER POR LOS OBJETOS COTIDIANOS

IMAGINE, para realizar el juego-test que hoy traemos a nuestras páginas, que dispone de tres utensilios (frigorífico, librería y televisor), tres objetos (lámpara, cortina y cuadro) y tres muebles (cama, sillón y mesa) y que debe amueblar una habitación vacía con una de las cosas de cada grupo de los tres señalados, según considere mejor su utilidad o efecto estético.

UTENSILIO

1. FRIGORIFICO.
2. LIBRERIA.
3. TELEVISOR.

OBJETO

4. LAMPARA.
5. CORTINA.
6. CUADRO.

MUEBLE

1. CAMA.
2. SILLON.
3. MESA.

Realizadas las tres oportunas elecciones (una por grupo), sume el número que antecede al utensilio con el objeto elegido y el resultado multiplíquelo por el valor del mueble que más le gusta o encierra un mayor interés para usted. Por último, busque el total definitivo en la adjunta.

CLAVE

De 5 a 7 puntos: Personalidad emocional, que se entusiasma y fatiga con facilidad. Voluntad a menudo inestable que precisa de estímulos exteriores. Acusada tendencia al aislamiento.

De 8 a 10 puntos: Sentido práctico y cómodo.

De 11 a 13 puntos: Temperamento fuerte, personalidad acusada. No puede disipar sus emociones, su inquietud, personalidad acusada. No puede disipar sus emociones, su inquietud, personalidad acusada.

De 14 a 16 puntos: Sociabilidad extrema. Actividad acusada, espíritu de empresa. Optimismo, buena humor, que contagia a quienes le rodean. Ni se queja, ni le preocupa el pasado.

De 17 a 21 puntos: Espíritu mundano, que le lleva a estar deprimido, espíritu de concentración y análisis, están de selección y análisis, están de selección y análisis, están de selección y análisis.

De 22 a 24 puntos: Sociabilidad, inteligencia y buen gusto.

De 25 a 27 puntos: Sociabilidad, inteligencia y buen gusto.

Antonio A. ARIAS

INFORME

sábado

■ EN LA LLAMADA CUESTA DE ENERO SE PUEDE COMPRAR MAS BARATO QUE NUNCA ...

LIQUIDACIONES Y SALDOS

ESTA suerte mercantil de los saldos, liquidaciones y rebajas viene practicándose por nuestro comercio desde hace muchos años. Antes solían hacer saldos los establecimientos de artículos de uso en los fines de temporada. Era un buen método para liberarse del género excedentario que, de otra forma, mala salida económica tendría en la próxima temporada, aparte de ocupar excesivo espacio en los almacenes o en las trastiendas.

Los saldos dieron paso a las liquidaciones, de las que el comercio llegó a abusar más de la cuenta. Se llegó a liquidar por «derribo», por «verano», por «invierno», por «exceso de existencias», por «traslado», por «cambio de dueño», por «reforma», por «incendio», por «cambio de industria», por «balance», por «cese del negocio», en fin, por todas las razones o excusas imaginables.

Y fué, justamente, esta proliferación de saldos y liquidaciones lo que llegó a desprestigiar a los unos y a las otras. Las citadas suertes comerciales ofrecieron buen campo a la picaresca mercantil, que así pudo dar salida a mucho género de escasa o casi nula calidad, conocido por la expresión de «maulas». Hecho determinante, a la larga, de una sensible retracción del público hacia la masiva oferta de «gangas» reales o supuestas.

Pero todo cambia en este mundo, incluido el comercio. Y el cambio de la dinámica mercantil no pudo ser más radical. Comienzan a multiplicarse los grandes almacenes, las mayúsculas «galerías» que rigen empresas de singular solvencia y conocimiento del negocio. Son instalaciones que atraen no sólo a la clientela de la calle o del barrio en que se hallan enclavadas, sino a la de toda la ciudad. Como son firmas mercantiles que desbordan el ámbito local, al multiplicar sus sucursales fijándolas en distintas urbes.

Los grandes almacenes han de atender a una demanda realmente multitudinaria; por eso sus compras son de colosales magnitudes. Natural, pues, que, a final de temporada, existan unos excedentes a los que convendrá dar salida para dar, subsiguientemente, entrada a los nuevos «stocks» de la temporada que se inicia. Y como el procedimiento más idóneo para vender mucho y pronto es vender más barato, con sensible reducción de precios, aquí tenemos, dicho sea en síntesis, la filosofía de las

«rebajas», con las que, sin duda, se beneficia el consumidor al tener acceso así a buenos productos de consumo, adquiridos económicamente.

Hasta aquí, las determinantes de las clásicas «rebajas» de fin de temporada. Ahora conviene hablar un poco del comportamiento del consumidor ante este tipo de periódicas ofertas mercantiles. Hablemos, mejor, del comportamiento de la consumidora, puesto que es la mujer la auténtica protagonista de este lance comercial.

A todo el mundo le gusta comprar, y a las mujeres, más. No hace falta que se las incite a hacerlo, pero si esto se cumple—a través de una publicidad intensa e inteligente—, entonces el siempre latente instinto femenino de la demanda puede llegar a transformarse en verdadera psicosis. Estado anímico éste poco conveniente para el presupuesto hogareño, ya que da paso, en múltiples ocasiones, a compras si no absolutamente innecesarias, si al menos poco prácticas o precisas por el momento. Adquisiciones que se efectúan, digamos, por «simpatía», es decir, por influencia del estímulo de la demanda de artículos verdaderamente interesantes. Puestos a comprar, comprar de todo, como todo el mundo hace, aunque luego hayan de quedar arrinconadas en casa algunas de las compras efectuadas.

No estará de más señalar a continuación que en esta desbordante riada de la oferta mercantil de fin de temporada continúa dándose el caso de ofertas dolosas, con el lanzamiento de verdaderas «maulas» o desechos mercantiles. Esto, por fortuna, no resulta lo corriente, sino más bien la excepción, pero como tendría poca gracia que fuera a uno mismo a quien le tocara la perra suerte, bueno será que, a la hora de la compra, se examine bien el artículo solicitado, que no por ser ofrecido en excelentes condiciones económicas ha de carecer de las debidas características de bondad.

En resumen, vista y suerte en las «rebajas».

Julio CASTILLA

LOS GRANDES ALMACENES

“UN BUEN NEGOCIO”

EL comerciante es, indudablemente, el protagonista central de las rebajas. El las inventó y él las mantiene, con gran despliegue de medios y de publicidad, cuando, como en este caso, se trata de un comerciante de grandes almacenes, del popular Pepín Fernández, de Galerías Preciados. El y su hijo, Jorge Fernández, han respondido a nuestras preguntas.

—Las rebajas son posibles —dicen—, gracias, en primer lugar, a que el fabricante baja los precios al tener que liquidar el «stock» que almacena, porque es buena ley comercial empezar el año con los almacenes vacíos. Como esa norma —liquidarlo todo al terminar la temporada— también la seguimos nosotros, entonces sucede que también el gran almacén baja sus precios, reduciendo el margen de beneficios.

—¿Quién rebaja más, el fabricante o los grandes almacenes, el comerciante?

—Rebaja más el fabricante, pero el esfuerzo es a la par.

—El esfuerzo para ganar dinero, claro.

—No, hombre, no. El esfuerzo para dar salida a una gran cantidad de artículos a los precios más baratos posibles, limando lo más posible los márgenes comerciales.

—Pues yo no recuerdo si era mi abuela la que decía que todo esto de las rebajas es una engañifa para sacar las perras a las buenas mujeres...

—Antes era posible el

«listo» que engañaba; era muy sencillo: se ponía un precio alto, que luego se tachaba y se ponía otro, inferior, debajo. Ahora ya no se puede hacer eso. Por dos principales razones: porque yo creo que el comercio, en general, es honesto, y porque el público está muy bien informado, no es ya el público ingenuo de antes, y es muy difícil engañarle.

—Hablemos claro: ¿son negocio las rebajas?

—Sí, principalmente porque empezamos la temporada sin lastre. Por lo demás, es lógico que conseguimos unos beneficios inferiores, por supuesto, a los que conseguimos en venta normal. Compensa vender, en estos casos, algunos artículos incluso por debajo del precio de costo. Otros, la mayoría, se venden con el margen de beneficio mínimo. Vendemos tanto que compensa. Aquí no hay truco ni cartón: sacamos toda la mercancía y la vendemos a precios rebajados. Se beneficia el público y nos beneficiamos nosotros.

—¿Y por qué no están de rebaja todo el año?

—Hombre, eso requeriría

de otra filosofía comercial. Si hiciésemos eso, no existiría el gran almacén en todos los sentidos. No podríamos tener tantos dependientes, ni aire acondicionado, ni un ambiente elegante...

—¿Se da peor calidad en las rebajas? He oído alguna vez que se da gato por liebre...

—Hubo un intento, no por nuestra parte, desde luego, de dar menos calidad por

menos dinero. Pero el público se da cuenta. Y se ve en seguida quién tiene y quién no tiene éxito en sus liquidaciones. La mercancía que se vende rebajada no tiene atractivo si no ofrece calidad, la misma calidad de cuando era más cara. Esa es, por lo menos, nuestra teoría.

J. M. AMILIBIA

UN SOCIOLOGO

SON UN HECHO SOCIAL POSITIVO

Estudia el tema de las rebajas y contesta a nuestras preguntas don Luis Buceta, sociólogo.

«Las rebajas son un hecho sociológico a través del cual se hace posible el acceso a unos bienes que implican la satisfacción de unas necesidades. Ello supone una motivación a comprar, con lo cual, indudablemente, el comportamiento de las gentes se dirige a un mayor consumo.

Hay quien puede considerarlo un hecho negativo, dentro de los fenómenos de lo que se llama una sociedad de consumo, pero cuando vivimos en una sociedad donde las gentes tratan de satisfacer continuas necesidades, indudablemente estamos ante una posibilidad más de igualdad, a la hora de conseguir esos bienes satisfactorios, sea el vestido o elementos de recreo, como un televi-

sor o un aparato de radio. El concepto más negativo, aunque no quiero decir no satisfactorio, desde el punto de vista íntimo personal, es la falta de control al gastar que suele aquejar a ciertas personas llevadas por el placer que les produce el hecho mismo de comprar en una situación que ellas creen de ganga. Por eso, a veces, nos llenamos de objetos inútiles o superfluos sin significado directo en nuestras vidas.

Como conclusión, y a pesar de cierto tipo de críticas, creo que es un hecho social altamente positivo en una sociedad como la nuestra, que busca afanosamente una igualdad de oportunidades en la satisfacción de necesidades.

A. CASADO



LAS

CONCLUSION

EN esta toma de contacto con un tema tan de actualidad como las rebajas de enero, queda claro que, lejos de ser un fenómeno perjudicial, es un hecho positivo. Tan sólo el pequeño comercio encuentra inconvenientes basados en la arrolladora competencia de los grandes almacenes. Positivo o negativo, era un hecho que había que aceptar, porque ya está metido de lleno en el acontecer. Pero siempre es más grato saber que «las rebajas», no es simplemente esa moda que atasca las calles, entorpece la circulación, vacía los bolsillos, enturbia la vista y enloquece la imaginación, sino que, además, es algo que sirve para recomponer el hogar de un modo económicamente asequible.



EN BARCELONA

"ESTE AÑO SE VENDE COMO NUNCA"

Pongamos como ejemplo: Un gabán de caballero, que en diciembre marcaba el precio de 1.900 pesetas, se está vendiendo de golpe en la cantidad de pesetas 995.

Barcelona. Sorprendentemente, y acaso pensando en que la economía familiar no iba a ser demasiado boyante después de Año Viejo, las rebajas han tenido lugar incluso antes de Reyes: «Porque es necesario vender, liquidar, aunque no se gane nada. Lo preciso es renovar, y es preferible perder un poco a tener que almacenar las existencias.»

Y este año, como nunca, Barcelona se ha echado a la calle porque las rebajas iban en serio. Más que la competencia de los compradores, existía una competencia en-

tre los vendedores por poner más baratas sus existencias. La «cuesta de enero» es cuesta para quienes puedan subirla, pero Barcelona, ciudad práctica, ha suavizado pendientes y contrarcurvas, para alzarse hacia el año incógnito de 1974 con las manos nuevas.

Y dice el director de unas grandes galerías barcelonesas:

«Es necesario dar salida a los artículos. En Barcelona se está haciendo liquidación total. No solamente nos importa renovar todas las existencias, sino que fundamentalmente se tratan éstas de las fechas en que el comprador está dispuesto a adquirir. En las rebajas no se venden, como el público cree, cosas pasadas de moda, sino también artículos de moda actual. Pero las rebajas son necesarias. Tanto por el lucro del consumidor como por nuestra posibilidad de renovación.»

—Luego ¿las rebajas son reales?

—Sí. Porque, de no venderse ahora, muchos artículos se pudrirían.

A. M. G.

REBAJAS



UNA AMA DE CASA

"MUY NECESARIAS"

La esposa de Jaime Morey, María, mujer dulce, encantadora, que tiene una hija y todas las trazas de ser una buena ama de casa, también acude a las famosas rebajas en busca de esas oportunidades o esos camelos que son como un imán para todas las mujeres. Jaime no está en casa, está por tierras bilbaínas con sus galas, y María le espera con impaciencia para que el bolsillo generoso del marido se abra en pro de las inevitables compras de rebajas.

—María, ¿te gusta comprar en las rebajas?

—Yo dedicas a tu presupuesto normal?

—Sí, suelo ir todos los años, es divertido; aunque no compro nada, por lo menos ver. Claro está que siempre me gustan más las cosas que tienen entre las rebajadas pero que no lo están.

—Se lo pido a Jaime, nunca me dice que no. Eso sí, pone cara de susto cuando me ve regresar.

—¿Tienes un presupuesto más o menos fijo?

—¿Se compran cosas inútiles sólo porque están muy rebajadas?

—Gasto alrededor de las diez mil pesetas, pero, vamos, no es una cantidad invariable, puede ser más o menos, depende. Lo cierto es que siempre que voy a las rebajas vuelvo cargada de regalos.

—Yo como compro cosas para la casa, pues no me parece que sean inútiles; eso sí, apetece comprarlo todo.

—¿Qué se suele principalmente comprar en las rebajas?

—¿Dónde sueles ir a las rebajas?

—Yo compro cosas para la casa, sábanas, toallas, pañales para el bebé... Ya sabes, todas esas cosas que son necesarias y que si suelen estar rebajadas en esta época.

—A los grandes almacenes. Me parecen muy necesarias las rebajas, sobre todo después de los gastos que suponen estas fiestas; claro que sin darte cuenta te gastas casi más...

—¿Ahorras de tu presupuesto para ir de compras o

Las rebajas es, sin duda, uno de los eternos atractivos para las féminas.

Julia NAVARRO

EL PEQUEÑO COMERCIO

«APENAS SE VENDE NADA»

Calle Moratin. Un pequeño comercio de confección. Sobre el cristal del escaparate, el rótulo inevitable de este mes de enero: «Rebajas.» Y un ruego de la propietaria:

—Si usted quiere que le diga la verdad, no escriba mi nombre en el periódico. No sea que luego tenga que arrepentirme.

Vamos a respetar su deseo. Y vamos al tema.

—¿Cómo es enero, el mes de las rebajas, para el pequeño comercio?

—Para nosotros, enero es un mal mes. Apenas si se vende nada.

—¿Por qué las rebajas de ustedes no son buenas?

—Nuestras rebajas son las verdaderas. Aquí rebajamos el precio de aquellos artículos que verdaderamente nos sobran o no hemos podido vender. Mire usted, aquí tengo tres jerseys que me sobran de una remesa y que hay que venderlos de algún modo, pues para eso los pongo a menos precio del que me han costado a mí.

—Entonces, ¿para quién es negocio las rebajas?

—Será para los grandes comercios. Ellos pueden comprar grandes partidas apropiadas para este mes. Y entonces pasa algo chocante, y es que muchas

clientes vienen a nuestros comercios quejándose de que una misma prenda la han encontrado más barata en un gran almacén. ¿Sabe lo que sucede? Pues que esas prendas más baratas que las nuestras parecen idénticas, pero están rebajadas en su calidad además de en su precio.

—Perdone, señora, pero algunas veces la misma prenda si se encuentra más barata en las grandes rebajas que en el pequeño comercio.

—Y es lógico. Ellos compran en grandes cantidades y pueden vender con poco margen, porque venden muchos millares de prendas. Ahí no podemos competir nosotros. Y eso nos hace un daño enorme. Y acabarán comiéndose. Nos harán desaparecer. Y conste que yo no lo hablo sólo por mí, sino que interpreto el sentir general del pequeño comercio en casi todos sus gremios.

—En resumen, ¿las rebajas de enero no son rentables para ustedes?

—En absoluto.

M. F. MOLES

LOS FABRICANTES

"NOS BENEFICIAN"

En representación de los fabricantes, o al menos como ejemplo de ellos, va a hablar un directivo de la Fábrica Española de Confecciones. Se dedica esta empresa a la confección de prendas juveniles de las llamadas «Loisir» (vocablo francés que significa comodidad).

—Rotundamente, las rebajas nos benefician...

Cuenta mi interlocutor que normalmente los almacenes les compran en firme y, por tanto, no importa, en principio, el precio que el detallista quiera poner a unos artículos.

—Pero ¿y en el caso de que sean prendas con imagen de marca?

—En las prendas con imagen de marca, como usted dice, nosotros ponemos un precio fijo, al que tiene que vender cualquier tipo de detallista, ya sean grandes almacenes, «boutiques», etcétera. Y por ningún motivo toleramos que se altere ese precio. Porque, en efecto, si se rebajara se desprestigiaría ese producto, se debilitaría esa imagen de marca a la que usted hace referencia. Pero ya sabe que en las grandes rebajas hay muchos artículos que mantienen su precio. No todo lo que se vende está rebajado. Pues bien, esos artículos son precisamente los que tienen imagen de marca.

—¿Por qué, entonces, les benefician las rebajas?

—Puede ocurrir que una previsión haya sido errónea y a final de temporada nos encontremos con «stocks» a los que no podemos darles salida. Las rebajas son una solución. Tenemos dos alternativas: o dejar almacenado ese «stock» cierto tiempo, que puede ser excesivo, o llegar a un acuerdo con los detallistas, rebajando todos el margen...

M. E. MARLASCA

SE VA A ESTRENAR EN MADRID SU MUSICAL CON CARMEN SEVILLA Y AUGUSTO ALGUERO

PRESENTAR a Valerio Lazarov no tiene objeto. De siempre ha sido un hombre mimado por la Prensa (con las excepciones lógicas de rigor). Ya se sabe, esta profesión siente especial debilidad por quienes conocen la forma de constituirse en sus propios «public relations» (y lo hacen con elegancia). Y Lazarov casi nunca defrauda. Realmente tiene mentalidad de estrella y ejerce de tal. En esta ocasión, la entrevista no es superflua. Tiene un poso espeso y rutilante: Lazarov va a presentarse en Madrid como director de su primer espectáculo teatral. El acontecimiento ocurrirá la semana próxima. El título: «Telemusical... en directo». Los «protagonistas» son Carmen Sevilla y Augusto Alguero. Vendrán de Barcelona, donde han quemado el primer cartucho. Por otra parte, Valerio es uno de los realizadores de televisión escogidos para que ponga en marcha el musical (de producción propia) que se emitirá próximamente los sábados. Los vientos parecen soplar a favor del rumano nacionalizado español.

—Oye, Valerio, por ahí siguen afirmando que eres un «bluff».

—Ningún crítico de los que yo estimo ha dicho tal cosa. Recuerdo que a los pocos meses de mi llegada a España, un

Opino que a Francisco M. Lussarreta, en un momento de su vida profesional, quizá no le importe perder dinero, si consigue un espectáculo de categoría artística. Con esto económico. He sido testigo de

LAZAROV, EN CAPILLA

Prado del Rey, después de haber realizado mis primeros programas, se decía algo parecido a eso. Pero para mi satisfacción, aquellos que afirmaron tal cosa, de una forma u otra me copiaron.

(Lazarov tiene la virtud de no molestarse en absoluto, cualquiera que sea la pregunta que le haga. Al contrario, opina que no existen preguntas molestas.)

—Yo no he visto el espectáculo, pero supongo que no te habrás limitado a poner en escena una revista musical. ¿Qué pretendes con este «show»?

—Mira, en el mundo casi todas las cosas están inventadas. Si hablas con un humorista, honestamente debe reconocer que sus «gags» u otros parecidos ya han «funcionado» de alguna forma. Entonces a lo que más se puede pretender es a renovar. Pecaría de inmodesto si pretendiera convencerte de que mi espectáculo es revolucionario. Únicamente es anticonformista. Hay que partir de que Carmen Sevilla y Augusto Alguero no son unas «vedettes» en el sentido tópico. Hemos realizado un espectáculo «antirrevistabil» (no existen ni las plumas ni las consabidas escaleras). Visualmente aporta una línea nueva de decoración con una iluminación de tremenda sencillez. Desde luego, la gente no podrá decir eso de «esto ya lo hemos visto».

—Parece que tuviste tus más y tus menos con Carmen Sevilla...

—Carmen tiene mucho temperamento y a mí no me falta. Por algo me han confundido muchas veces con los gitanos andaluces. En todo caso puedo decir que no ha llegado la sangre al río.

(Lazarov parece encontrarse a gusto. Se muestra relajado como si en lontananza viera su futuro despejado.)

—Supongo que te responsabilizarás con este espectáculo. Ya sabes, cuando llegan las críticas adversas o el público deserta, se acostumbra a echar mano de los tópicos sobre la censura o los condicionamientos...

—Desde luego, me responsabilizo enteramente. Lo contrario sería una cobardía y yo no soy cobarde.

—Los especialistas en estos temas señalan que el empresario va a perder mucho dinero.

—Como no tengo experiencia, no puedo darte una respuesta; pero creo que no.

no estoy dudando del éxito cómo han aplaudido en Barcelona y las críticas han sido muy positivas. Además, quienes tienen experiencia teatral, recalcan que el público catalán aplaude con tacañería y es mucho más frío que el de Madrid.

—¿Eres un tigre sin uñas? Con esto quiero significar que dicen que te las han recordado. Vamos a ser más claros: según afirman, llevas mucho tiempo cediendo profesionalmente continuamente a presiones directas e indirectas.

—Por lo que respecta a televisión, lo único cierto es que durante meses no han contado conmigo. Ahora me

«Nunca me he considerado un niño mimado de Televisión Española»

han vuelto a llamar y la única condición que me han puesto es que realizara los programas en video. Aprovecho la oportunidad para aclarar que si antes los hacia filmados era por necesidades de la casa: los estudios estaban sobrecargados y los horarios eran muy rígidos. En cuanto al teatro, me han dejado hacer lo que he querido, salvando las limitaciones económicas de los escenarios españoles.

(Valerio tiene la gran virtud de saber encajar las preguntas con deportividad. En ningún momento pretende sacar las cosas de quicio. Acepta las reglas del juego sin pestañear.)

—¿No te has aburguesado con el paso de los años?

—Lazarov 1974 es mucho mejor que Lazarov 1968. Artística y profesionalmente me considero superior. Si yo tuviera una estación de televisión «pirata», entonces sí me podría juzgar y responsabilizar enteramente. Con esto no quiero eludir mis culpas. Si mis primeros programas sorprendieron fué porque reflejaban un momento del mundo. Eran los tiempos de las primeras discotecas, con luces psicodélicas y con «go-gós» moviendo las caderas y el pelo. Yo venía de un país que desconocía todo esto. Nada más llegar a España entré en uno de estos lugares y aquello me excitó artísticamente.



Y lo reflejé en mis programas. Desde entonces han pasado muchas cosas: se volvió al romanticismo y ocurrió el fenómeno «Love story». Sería absurdo estacionarme en aquel punto. He evolucionado con los tiempos.

—¿Los musicales reflejan una época o una moda?

—Creo que una sensibilidad. Decir que una época se

siones a veinticinco kilómetros de Madrid.

—Me parece que eres un reaccionario.

—Más que un reaccionario puedes tacharme de un gran realista. Tengo la ventaja de haber vivido en dos tipos de sociedades. Te puedo decir que nada es perfecto, pero yo me he quedado aquí.

—¿Te sientes feliz realizando estos espectáculos frívolos?

—Pienso que el hacer feliz a la gente es algo muy serio. Da lo mismo la forma. Igual puede servir una obra dramática que una canción, un chiste o una payasada. El paso que he dado con Carmen Sevilla y Augusto Alguero era imprescindible para llegar a la comedia musical argumental tipo «Jesucristo Superstar» o «Godspell». Podría recalcar que nosotros estamos a caballo del tradicional espectáculo y estas obras citadas.

—Tiempo ha, ¿no has sido el niño mimado de Televisión Española?

—Nunca me he considerado un niño mimado. Al contrario, yo he sido el niño que ha mimado a Televisión Española. Realizar televisión es lo más importante de mi vida.

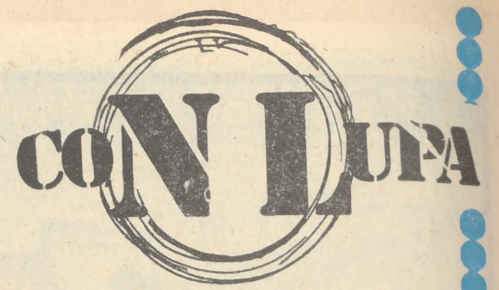
—¿Y qué hay de eso de que sin un gran presupuesto eres incapaz de hacer un buen programa?

—El «Especial pop», que estuvo nueve meses en pantalla, con gran acogida del público joven, se hacía con el mismo presupuesto del «Teleritmo» de Quero. Exactamente, trescientas mil pesetas. Con ese dinero se pagaba todo: realización, cantantes, decorados, las ocho «go-go girls»...

En el bloc han quedado preguntas y respuestas. No importa. Desde mi punto de observador, repito, me parece que se avencinan buenos tiempos para Lazarov. Entonces, supongo, habrá otras ocasiones para matizar juicios y ampliar conceptos. Por mi parte, punto final.

OLIVER

Fotos OTERO



Por F. HERNANDEZ CASTANEDO

Curiosidades que pueden observarse en el mundo de la criminología o descubrirse en viejos textos de la historia del crimen.

● Cedazos para un «vivo»

Leído en una revista policial: un almacén de Berlín fue pasto, por completo, de las llamas. El dueño del negocio, a la hora del seguro, declaró que se le habían abrasado trescientas cajas de madera llenas de cada mercancía. Los aseguradores, ante la fortísima indemnización que habrían de abonar, procedieron a cibar todas las cenizas provocadas por el siniestro, retirando de ellas cuantos clavos encontraban. Después, totalizaron el número de clavos y, a continuación averiguaron los que se empleaban en cada caja, y, por último, dividieron la primera cifra entre la segunda. Resultado, el número de cajas calcinadas era, exactamente, la mitad del denunciado por el avisado dueño del almacén.

● Bajo la espada de Damocles

Cuando el 29 de junio de 1972 se abolió en los Estados Unidos la pena de muerte, más de 600 condenados a ella se salvaron de la silla eléctrica o de la cámara de gas; entre ellos figuraron Charles Manson, el promotor de la matanza de Beverley Hill —una de cuyas víctimas fue la actriz cinematográfica Sharon Tate—, y el asesino de Robert Kennedy, Sirhan Sirhan.

● Llanto por un difunto

Curro, el de Loja, «faraón» de pura ley, que había hecho del robo la fuente de su fortuna, ha muerto ahora, cargado de años. Su viuda, por aquello del rumbo, le ha amortajado con un traje de esmoquin. El desfile de deudos y compadres en la sala mortuoria. Y el llanto de los calés:

—¡Osú, Curriyo de mi armal! Aunque «fardes» tan de «chipén» no es pa ponerse tan tieso.

—¡Viva er lujo y quien lo trujo! ¡De escapatate que estás, Curriyo!

—¡Pero, Curro!, ¿toa la vida robando borricos y vas a entrar en er sielo vestío de detective?

● Un artículo extraño

Artículo extraño, porque no se publicó en una revista de ciencia-ficción, sino en una profesional de la Policía, concretamente en la «Revista de Criminología y Policía Científica», de Santiago de Chile, de hace unos años. El autor del trabajo, Carlos Rogge, aseguraba en el texto que la imagen del rostro del asesino queda impresa en la sangre vertida de su víctima.

Bueno, si no es verdad, merecería serlo.

● Delitos de «cuello blanco»

Están de moda en la actualidad. Delitos de «cuello blanco» son aquellos motivados por la codicia de beneficios en el mundo de los negocios, se alcanzan aquéllos como sea. Quien adultera la leche u otros alimentos de primera necesidad, quien usa del fraude en las medicinas, quien construye sin las debidas garantías de seguridad, quien falsifica despreocupándose del riesgo que tal falsificación puede suponer para la vida o la salud de los consumidores, quien, en fin, busca su mayor fortuna sin importarle la peligrosidad de su maniobra para los demás se hace delincente de «cuello blanco».

¿Se extinguirá la vida en la Tierra?

EL HOMBRE

AMENAZADO

ALGUNOS científicos creen que los días del hombre sobre la Tierra están contados. Y ello se debería únicamente a su propia falta.

Si quedara alguien con vida para escribir la historia de lo sucedido, podría resumir la causa del desastre en el exceso de codicia, en la imprevisión y en la falta de toda consideración para con el medio en que viviera.

Lo que está sucediendo es que el hombre —que cada día corre más velozmente tras la sombra escurridiza del progreso— está consumiendo a un ritmo alarmante todos los recursos naturales que resultan esenciales para una civilización industrial, así como para la supervivencia de la raza humana en la composición cuantitativa que hoy presenta.

Se ha dado por descontado durante demasiado tiempo que los recursos naturales del mundo, tan generosamente ofrecidos, no se agotarían nunca. Pues bien, el hecho desagradable, pero cierto, es que un día no muy lejano tocarán, sin duda, a su fin.

FE CIEGA

El carbón, fuente universal de energía, calor y fuerza, tardó miles de millones de años en formarse. En el período de cien años aproximadamente el hombre se ha dedicado a consumir las reservas de dicho combustible, sin pensar siquiera por un momento en el mañana. El resultado es que hoy día parece muy posible que ese mañana no exista realmente.

En cuestión de dos o tres siglos el

- Las reservas mundiales de petróleo se habrán agotado para 1995

- La energía nuclear produce grandes masas de mortales desechos radiactivos

- La energía solar haría un mundo demasiado cálido

mundo carecerá por completo de reservas de carbón. Pero el petróleo crea una situación todavía más grave.

Informes dignos de crédito señalan que las reservas mundiales de petróleo se habrán agotado por completo para el año 1995.

Es posible que existan fuentes de petróleo hasta ahora ignoradas, y que nos permitirán ir tirando durante otros veinte años, o cosa así, pero no por mucho tiempo.

Algunas personas, que han depositado una fe ciega en los milagros de la tecnología, afirman que ya se descubrirá

algo a tiempo, que algún genio hallará la respuesta al dilema planteado...

CAJAS DE HORMIGON

Y, sin embargo, si se examinan las alternativas existentes, la situación está muy lejos de ser prometedora.

La energía nuclear, por ejemplo. Esta fuerza combustible produce grandes masas de desechos radiactivos, que siguen siendo activos y mortales hasta treinta mil años después de su eliminación del proceso productivo.

Tales desechos pueden almacenarse con «seguridad» en el interior de cajas de hormigón —existe una de ellas, de grandes dimensiones, en el desierto de Nevada, en Estados Unidos—, pero nadie sabe lo que ocurriría si un terremoto imprevisto, o un simple temblor de tierra, rompiera una de tales cajas.

Si utilizáramos la energía nuclear en gran escala, habría cientos de miles de tales cajas de hormigón «seguras» abandonadas a merced de los elementos.

La utilización del agua como fuente de energía, y también el recurso a la energía de origen termal, no proporcionarían soluciones a largo plazo.

PROBLEMAS SECUNDARIOS

El problema de la utilización de la primera fuente citada consiste en su control, y en el caso de la segunda la dificultad principal estriba en su extracción.

La radiación solar —o empleo del calor generado por el Sol— también presenta problemas propios. Nadie ha descubierto todavía una técnica eficaz para recoger y almacenar dicho tipo de energía.

Es posible que una de las fuentes citadas hasta ahora pudiera proporcionar un caudal de energía utilizable a escala mundial, pero las investigaciones al respecto se hallan en tal grado de desarrollo que es prácticamente imposible que se encuentre una solución a tiempo.

Además, hay un problema secundario. Según ciertos cálculos, el desarrollo de unas fuentes de energía suficientes para permitirnos seguir llevando el tipo de vida a que nos hemos acostumbrado elevaría toda la temperatura de la atmósfera y de los mares de nuestro planeta a un nivel francamente peligroso.

En otras palabras: el mundo entero se convertiría en un mundo demasiado cálido como para poder seguir viviendo en él.

SITUACION GRAVE

En realidad, es posible que esto último ocurra de todas maneras. Algunos científicos suecos han sugerido ya que —como resultado de la combustión intensa y prolongada de combustibles fósiles, como son el carbón y el petróleo— se producirá un aumento del 18 por 100 en el nivel del anhídrido carbónico existente en las capas superiores de la atmósfera para el año 2000.

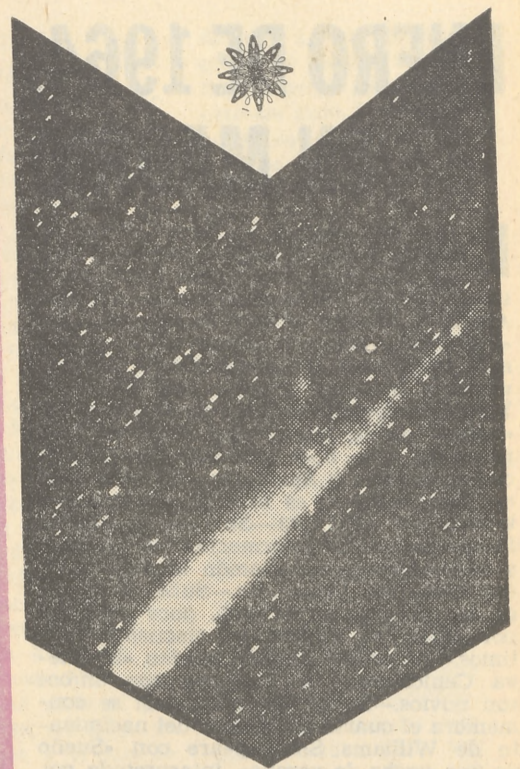
Esto dará lugar a que en la superficie terrestre se produzca el llamado efecto «invernadero», que dará por resultado que el mundo entero resulte más cálido y pegajoso para sus habitantes.

Pero los problemas que se plantean a la hora de pensar en la supervivencia del hombre no giran únicamente en torno a los recursos no renovables, como puede ser el caso del carbón, que una vez que se consume no puede reemplazarse.

La situación, por lo que toca a las fuentes renovables —los productos de la agricultura y forestales, por ejemplo— es igualmente grave.

Sir KINGSLEY DUNHAM
(Presidente de la Sociedad Inglesa para el Progreso de la Ciencia)

ESTA SEMANA SE PODRA VER



EL COMETA KOHOUTEK

Desde el pasado sábado, y entre las seis y media y siete y media de la tarde, el ya célebre cometa Kohoutek es observable a simple vista. Su brillo adquirirá para la Tierra mayores dimensiones, llegando a su luminosidad cumbre en la próxima semana, cuando no serán precisos ni prismáticos ni gafas ahumadas para llevar a efecto su observación.

Del Kohoutek, el cometa que nos viene con el nuevo año de 1974, todavía, y hasta que su visibilidad durante la próxima semana no sea perfecta, no se pueden

creyó que sería muy brillante, pero ahora no es ésa la impresión. En cualquier caso, habrá que observarle en estos días, después de su acercamiento al Sol. El veintiocho de diciembre pasó por detrás del astro, a una distancia mínima de éste, lo cual puede haber ocasionado trastornos en el cometa, ya que la proximidad al Sol lo pueden haber hecho calentar. En el núcleo del Kohoutek hay sustancias congeladas, las cuales, al calentarse, al igual que las pequeñas partículas y gases, pueden hacer que se alteren

DESDE SU APARICION ESTA SIENDO OBSERVADO CONSTANTEMENTE

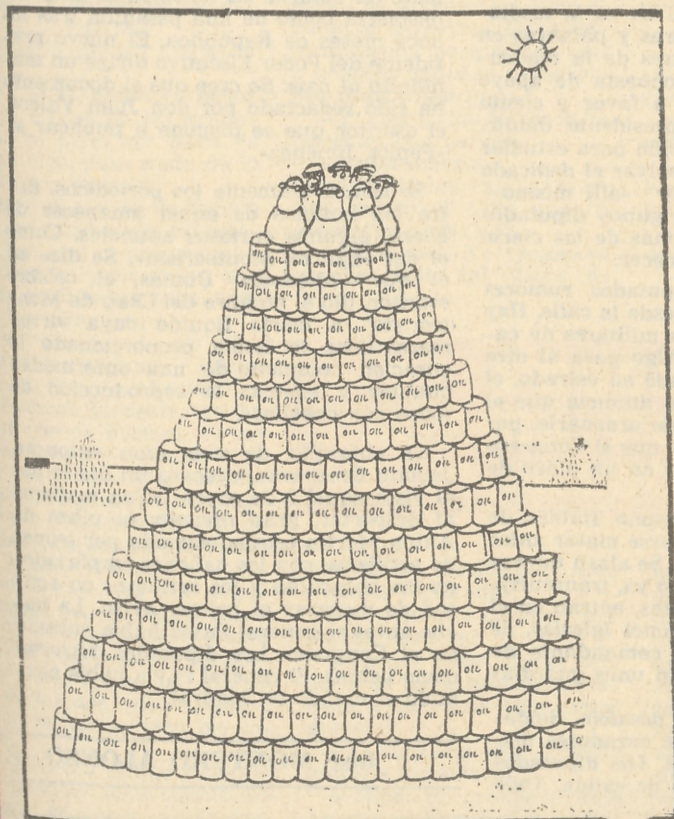
sacar conclusiones. En cualquier caso, los laboratorios astronómicos están alerta en todas partes del mundo, y ya ha sido posible obtener múltiples fotografías de la estrella volante e incluso apuntarse datos a cuenta de la largura de su cola—cuatrocientos millones de kilómetros—y de su posible composición.

—Los cometas están constituidos por átomos de carbón de nitrógeno de oxígeno y de hidrógeno. También llevan otras sustancias, como hierro. Pero vida orgánica, en el sentido que a ésta se le ha dado, no puede existir en ellos.

Son palabras del doctor Codina, director del observatorio de Fabra.

—En principio se

A. M. G.



CONFERENCIA DE LA O. P. E. P.
—Las nuevas pirámides.

(«France Soir».)

La causa de este desastre es el exceso de codicia

HACE 10 AÑOS

ENERO DE 1964, EN MADRID

El profesor Sesma declara: «Todos los años que son múltiplos de cuatro suelen experimentar cambios radicales en todo, pero no son esencialmente nefastos.» Adolfo Marsillach triunfa en televisión con «Fernández, punto y coma».—El 4 de este mes, Wenceslao Fernández-Florez cae gravemente enfermo. Padece una esclerosis. Ya no se levantaría más de la cama.—El «gordo» de la lotería del Niño, el 9.901, premiado con doce millones de pesetas, cae en Madrid y Barcelona.—Carmen Hernández Coronado es proclamada la mejor tenista del año 1963.—Se crea la Oficina Internacional de Información del Español y se nombra a don Ramón Menéndez Pidal como su presidente.—Sube el precio de la cerveza: en fábrica, doce céntimos por caña; en mostrador, cincuenta céntimos.—Antonio y Marisol ruedan «La nueva Cenicienta». Se rumorea que ambos son novios.—En el teatro Español se conmemora el cuarto centenario del nacimiento de Williams Shakespeare con «Sueño de una noche de verano», interpretada por Carmen Bernardos.—Katia Loritz anuncia que va a formar compañía teatral propia para poner en escena la comedia de Camilo Murillo «Proceso al escándalo», basada en el caso de Profumo y Cristina Keeler.—Romano Mussolini, con su orquesta de «jazz», se presenta en Madrid.—Llega Nancy White, editora de «New York Harper's Bazaar», una de las revistas de modas de más tirada en Estados Unidos. Nancy White dice: «La moda no es una revolución, sino una evolución. Balenciaga es el modista más importante del siglo.»—Arturo Fernández y Rosanna Gianni, declaran: «Estamos enamorados, pero no nos casamos.»—El ilustre catedrático y académico don José Camón Aznar nos dice: «Como espectador, la televisión me defrauda. Creo que la televisión no debe estar regida por principios económicos, sino por distracciones nobles, educativas y de interés general.»—En la Casa Sindical se inaugura una curiosa exposición de carteles turísticos y menús de los mejores restaurantes de todo el mundo, donde se demuestra que el consomé madrileño, la paella valenciana y la tortilla española figuran en los menús de los cinco continentes.—Gipsy Bouglione, equilibrista sobre el alambre, es proclamada Reina del Festival Mundial del Circo.—Linda Christian, la que fuera esposa de Tyrone Power, llega a Madrid.—Debuta el comediógrafo José María Rodríguez Méndez con la comedia «Los inocentes de la Moncloa», interpretada por Jorge Vico y Mary Paz Pondal.—Una hermosa leona de tres años, regalo del productor cinematográfico Samuel Bronston, pasa a engrosar el Zoológico del Retiro. La leona figuró en la película «El mayor espectáculo del mundo». Por primera vez en Madrid, católicos, protestantes y ortodoxos oran juntos por la unidad.

ANTENO



PUEBLO-SABADO

HACE UN SIGLO

AQUELLA NOCHE DE ENERO

«La situación es grave. Parece que Castelar ha hablado con el general Pavia», se dice en las tertulias de hace cien años. (Dibujo de Ortega en un periódico de la época.)



Al finalizar 1873, un escritor, desde un periódico, se pregunta: «¿Habrá para España nochebuena este año?». Porque la situación del país, bajo la República —nació ésta no hace un año todavía— es dramática. Para aquel escritor, el espíritu de paz que la Nochebuena significa parece olvidado —en España, donde reina la discordia y estamos en tal desacuerdo unos con otros, que gastamos nuestras fuerzas, agotamos nuestros tesoros y sacrificamos la vida en horrible y vergonzosa lucha, que ofende a Dios.»

Así, bajo un signo de temor e incertidumbre, acaba el año. Anuncian los periódicos almanques y agendas para el nuevo año. Entre ellos, el «Calendario americano para 1874, o sea Calendario español hecho en forma del americano.» Se ha publicado también la «Agenda de la lavandera y de la planchadora». Y ha aparecido un «almanaque bufo», con poesías, «siendo la más notable una, algo verde, del señor Valera». Este señor Valera es don Juan, el académico, que publicará en este recién nacido 1874 su primera novela: «Pepita Jiménez».

EL POLITICO Y EL GENERAL

Para el día 2 de enero está anunciada la reapertura de las Cortes Constituyentes. El presidente del Poder Ejecutivo, don Emilio Castelar, había hecho que las sesiones se interrumpiesen a mediados de septiembre. Era grave la situación del país y se imponía actuar con firmeza. Las Cortes se reanudarán ahora al empezar el año. Pero hay como un presentimiento general de que algo importante se acerca. Es creencia de muchos —se leerá en un periódico— «que el día 2 de enero y la primera sesión de las Cortes serían el plazo fatal y la ocasión determinante de graves y trascendentales sucesos, quizá de inesperadas peripecias políticas...».

En este clima de tensión reanudan las Constituyentes sus tareas. Es la tarde del día 2, todavía con ecos de alegrías navideñas en las calles, con restos de los júbilos populares apenas apagados. Es un ambiente que no se extinguirá hasta que los Reyes hayan pasado. Comienzan en el salón de sesiones discursos y polémicas. Hay luchas y facciones internas entre los republicanos. Se va a poner a votación una propuesta a favor de Castelar y su Gobierno, que ha actuado con energía para tratar de que el país no se desplome en el caos. Porque al otro lado de los muros de la Cámara, mientras doscientos hombres gritan y se atacan, vociferan y discuten; más allá de esas Cortes, España se desangra trágicamente, y el alzamiento cantonal de Cartagena es la rúbrica roja de un régimen que se consume en su propia incapacidad.

Se piensa, ante la oposición de muchos a la política de Castelar, que habrá que elegir nuevo presidente. ¿Palanca? Cabildeos, intentos de componendas, negativas. Se suspende la sesión por un poco de tiempo.

Ha anochecido en Madrid. Hierven de rumores, de noticias que van y vienen, las Redacciones de los periódicos, las tertulias de los cafés y las camarillas políticas. Se habla de que don Emilio Castelar ha sostenido una conversación con el capitán general de Madrid. Este es don Miguel Pavia. Un gaditano que no cumplió aún los cincuenta años y que ha sido jefe de Estado Mayor con Prim. Mandó, al triunfar la revolución del 68, el regimiento Inmemorial del Rey. Había conocido circunstancias delicadas como capitán general de Madrid: problemas del Cuerpo de Artillería, renuncia del rey Amadeo, proclamación de la República... Bajo ésta, en el año recién ido, logró la pacificación de Andalucía, en rebelión bajo la fiebre federalista.

Cómo dió el general Pavia su golpe de Estado

En la conversación entre el general y el político, ambos —se cuenta— han estado de acuerdo en la necesidad de una acción enérgica para evitar el definitivo hundimiento de España. Pero —afirman los bien informados— Castelar ha dicho a Pavia que no se salga de la legalidad.

UN PLAZO DE CINCO MINUTOS

La sesión se reanuda. Es ya la medianoche. Resuenan palabras y palabras en el salón. Las dos, las tres de la madrugada. Es votada la propuesta de apoyo a Castelar: cien votos a favor y ciento veinte en contra. El presidente dimite. Un nuevo alto en la sesión para estudiar la fórmula que pueda salvar el dedicado momento y para buscar —allí mismo— el nuevo presidente. Algunos diputados miran sus relojes: son más de las cinco. No tardará ya en amanecer.

Corren entre los diputados rumores que alguien ha traído desde la calle. Hay en Madrid movimientos militares de carácter extraordinario. Algo pasa al otro lado de la Cámara. Desde su estrado, el presidente de las Cortes anuncia que el capitán general acaba de ordenarle, por medio de dos ayudantes, que el Congreso sea desalojado por todos en un plazo de cinco minutos.

Los diputados se encrespan. Hablan de morir allí mismo, de dejarse matar antes que rendirse a la fuerza. Se alzan nuevas y retóricas palabras; pero ya, transcurridos aquellos cinco minutos, entran en el salón de sesiones el coronel Iglesias, de la Guardia Civil, y un comandante de Artillería. Les acompañan unos guardias civiles.

Se reitera la orden de desalojo. Soldados de una compañía de cazadores disparan unos tiros al aire. Los diputados corren hacia las puertas de salida. Todo

ha terminado. Son las siete y cuarto de la mañana del 3 de enero.

El general Pavia se había dirigido por el paseo del Prado hacia el Congreso, y ante el edificio dio las últimas órdenes. Todo se desarrolló normalmente. Sin embargo, se habían hecho las debidas previsiones para que nada fallase. La Puerta del Sol fue tomada militarmente al amanecer. Patrullaban soldados en todas las bocacalles de la plaza. No se permitían grupos de más de dos personas. A la entrada de las calles de Alcalá, Mayor, Preciados y carrera de San Jerónimo fueron emplazados cañones de montaña.

Fuerzas de ingenieros y artillería ocupaban la plaza Mayor, con piezas Krupp que enfilaban las calles de Felipe III, Ciudad Rodrigo, Toledo y Atocha. Artillería también en la plaza de la Armería, en Santo Domingo y en Antón Martín. En previsión de que la lucha se entablase, se habían preparado servicios de intendencia y sanidad. En las primeras horas de este día 3 de enero fueron fabricadas 25.000 raciones de pan para la tropa. «Afortunadamente —informará un periódico—, la sensatez y la cordura del pueblo madrileño hizo inútiles todas estas precauciones. El orden no se turbó en lo más mínimo y las tropas pudieron retirarse a sus cuarteles a la mañana del siguiente día.»

EL NUEVO GOBIERNO

A las ocho de la mañana del recién nacido día 3 comienzan a llegar al Congreso, llamados por Pavia, políticos de distinta significación. Se quiere formar un Gobierno de carácter nacional, en el

Don Juan Valera redactó el manifiesto del nuevo Gobierno

que entren desde los republicanos hasta los alfonsinos. No es posible. Al general le gustaría que en el nuevo Ministerio entrasen desde Castelar hasta Cánovas, en un amplio arco iris político. Nadie, sin embargo, quiere abdicar de sus personales puntos de vista. Por fin se forma el Gobierno que preside el duque de la Torre. Pavia, a petición propia, no entra en él.

La impresión de lo ocurrido es excelente en Madrid. La Bolsa sube. La gente despierta como de una pesadilla tras los once meses de República. El nuevo presidente del Poder Ejecutivo dirige un manifiesto al país. Se cree que el documento ha sido redactado por don Juan Valera, el escritor que se dispone a publicar su «Pepita Jiménez».

Se leen ávidamente los periódicos. Entre las noticias de aquel amanecer de enero, algunos curiosos anuncios. Como el del «Eau de Montecristo». Se dice en él que «Alejandro Dumas, el célebre escritor, dio el nombre del "Eau de Montecristo" a cierto líquido cuya virtud maravillosa le había proporcionado la curación completa de una enfermedad cutánea y además la reproducción de todos sus cabellos».

Un chiquillo, de siete años entonces, Jacinto Benavente, evocará un día lo por el visto aquel 3 de enero: «Una mañana, al despertar, gran revuelo: la plaza de Antón Martín estaba ocupada por tropas de artillería, con los cañones emplazados en las bocacalles y los artilleros en actitud de disparar al primer aviso. La noche antes el general Pavia había entrado en el Congreso. Los diputados huyeron como liebres. El general Pavia había asumido el mando en Madrid.»

José MONTERO ALONSO

MASSIEL SE DEFIENDE

ELLA sabe que no le cae nada bien a mucha gente. Que siempre hay alguien, con la escopeta cargada, dispuesto a disparar perdigonazos contra la Massiel. Claro que lo sabe; y también sacar las uñas y defenderse. No es de las que tienen pelos en la lengua; de casta le viene al galgo. Porque su padre también es de los que le cantan las cuarenta al lucero del alba, aunque para ello haya de madrugar. La última de la niña ya la saben: que si armó la mari-morena en los estudios de televisión de Miramar, que si quiso enmendarle la página a Luis Aguilé, que si por sus exigencias excesivas hizo retrasar el rodaje y poner frenético a todo el equipo de «Llegada internacional»... En fin, ya se sabe, lo de siempre. La escandalosa Massiel, dirá la gente. Y ella, respirando profundamente, procurando contenerse y cerrando los puños, para que no se le vayan las uñas, dirá:

—Un momento, por favor. Vamos a aclarar las cosas. Veamos: en primer lugar, el programa se emitirá el próximo martes, prueba de que se grabó, de que quedó bien y es emitible.

—Bueno. Que una cosa se emita no quiere decir que esté bien.

—Oye, tú vas a tu guerra y yo a la mía. Déjame contactarte lo del maldito programa. Y digo maldito porque ha traído muchos disgustos, malentendidos y mentiras como capazos. Lo de programita es un diminutivo cariñoso. Verás. A mí me mandaron el guión por correo. Lo leí, lo estudié. Un mes antes de tener que grabarlo vino Luis Aguilé, comimos juntos e intercambiamos puntos de vista sobre el guión. Yo le apunté que para un programa de la duración del suyo, y por su carácter eminentemente musical, yo podía perfectamente interpretar mi propio papel sin tener que disfrazarme de nada. Cosa muy normal y que han hecho muchos otros artistas, como Emilio José o Pili Bayona. Además, mis canciones están tan identificadas conmigo que, según mi opinión, resultaría como muy falso adoptar otra personalidad para interpretarlas. Luis comprendió mis razonamientos y dijo que muy bien. Y así quedó la cosa, vista para grabar. Disponíamos de dos días: el 17 y el 18.

—Pues lo que por ahí se ha dicho...
—Sí, lo ha dicho un señor que ni estuvo en las grabaciones ni pudo ver nada de lo que dice, pues nada de lo que cuenta ocurrió.
—Bueno, a ti te ha venido muy bien. ¡Menuda expectación hay con el programa!
—Gracias, pero yo no necesito escándalos para llamar la atención.

—Volviendo a lo de «Llegada internacional», ¿cómo transcurrió la grabación?
—Normal. Es decir, mucho mejor que de normal. Yo no me retrasé, y si le costó algo más de tiempo a la maqui-lladora fue porque a mí siempre me han maquillado en Madrid, y aquí ya me conocen la cara y lo que hay que hacer. Bueno, no me negué a actuar con el ballet, como podrías comprobar cuando veas el programa, y además sólo necesitamos un día, el 17, de los dos que teníamos. ¡Fíjate si fueron bien las cosas!

—Y fueron felices y comieron perdices. ¡Qué cuento tan bonito! Entonces, ¿estás contenta de haber grabado este programa?

—¡Huy! Estoy encantadísima de haber trabajado en un



«EN LA GRABACION DE "LLEGADA INTERNACIONAL" TODO FUE DE PERLAS»

«Lo que se ha dicho de mi retraso y mis exigencias es pura invención»

"NI DIVISMO, NI ESCANDALO"

programa de Televisión Española en el que el realizador es argentino, el guionista es argentino, el protagonista es argentino, la primera bailarina es argentina y todo el ballet es argentino. Estoy encantadísima porque nos van a enseñar muchas cosas todos estos argentinos.
—Y, claro, esto lo dices de corazón, con cariño.
—Naturalmente.
—Tus últimas canciones no han tenido el éxito que tú esperabas, ¿verdad?
—Pues no. Yo esperaba mucho más del disco de

—¿Como qué?
—Como casarte.
—Ves, aquí te doy la razón. Me casé precipitadamente, sin saber lo que hacía.
—Y ahora, ¿qué?
—Pues estoy pendiente de la decisión del Tribunal. En estos días estamos declarando y espero que la anulación venga dentro de dos o tres meses.
—¿Y cuánto dinero llevas gastado?
—Mira, no entiendo a esas personas que hablan mal. A mí en el Arzobispado me han tratado maravillosamente.
—Sí, pero ¿cuánto?
—Lo importante para esto es que yo no me considero casada.
—Bueno, ya veo que no me vas a decir la cifra.
—Oye, ¿no estábamos hablando de lo rápido de mi carrera?
—Sí, hija, sí. De lo que quieras.
—Pues eso. Yo llegué como

contar con los gustos de nadie, sino con las propias apetencias y necesidades espirituales.
—Pero entonces llega la censura, y ¡adiós!
—Pero para eso una tiene voluntad y vocación para seguir intentándolo. Y a lo mejor en octubre...
—¡Suerte, campeona!
...
Adiós, Massiel. A cuestras con tu fama, con tu nombre, con tu historia. Un día te llamé Massiel de España. Hoy debería llamarte Massiel de Massiel.

José ASENSI
Fotos Raúl CANCIO



EL PROGRAMA SE EMITIRA POR TV. E. EL PROXIMO MARTES

«Rompe los silencios» y «Corriendo, corriendo».
—¿Ya no eres rentable discográficamente?
—Lo que creo es que este disco se tenía que haber sacado a la venta seis meses antes.
—O hace seis años, cuando ganaste Eurovisión.
—Mira, el problema está en que yo llegué muy rápido a lo máximo que se puede llegar en este país.
—Sí. Tú sueles hacer las cosas muy aprisa.

un relámpago a la cumbre, y luego es muy difícil, terriblemente difícil, hacer algo mejor, pues ya no cabe, a escala nacional, hacer nada superior. Entonces el público te exige cada vez más, y no es que tú no puedas darlo, sino que ya no hay posibilidad, a no ser en otras facetas artísticas. Pero entonces dicen, aunque triunfes en esta nueva experiencia, que zapatero a tus zapatos. Y al final debes formarte tu propia línea de actuación, sin

MÚSICA Y DISCOS

SOY UN «OLVIDADISO»

E recibido varias cartas de «fans» recalci-trantes de Raphael, echándome en cara que, en el resumen musical 73, no incluía al Niño de Linares. Una de estas «fans», en tres largos folios a un espacio, me reseña todas las «hazañas» que Raphael ha realizado en el 73, aunque se le olvida la más importante de todas: haber sido padre, y esto, la verdad, es imperdonable, porque Raphael, ante todo, es un ser humano, y por ello sus «fans» deben considerarlo como hechos trascendentales estos acontecimientos familiares; de los otros, de los profesionales, Raphael tiene un largo palmarés. Por si sirve de explicación a lo que algunas «phans» consideran «sospechosa amnesia», diré que, al lado de lo que Raphael ha significado siempre para la música española, lo que ha hecho en el 73, artísticamente hablando, no merece, a mi juicio, reseña. Porque, aunque toda la labor de este último año sería envidiable por cualquier otro artista, Raphael nos ha tenido tan acostumbrados a hacer cosas tan excepcionales que, ya digo, para mí lo más importante del Raphael 73 ha sido su paternidad, y claro, este eco de sociedad no le va a una página musical de resumen del año. ¿Satisfechas?

LOS «TIOS» DE AMERICA

Y dicho sea lo de tío como piropo que exalta los valores de un señor. Por ejemplo, cuando decimos: «ese es todo un tío». O sea, que nuestros «exitosos» de «allende los mares» están consiguiendo «grandes susesos» en Latinoamérica. Los que más sueñan en las «ondas radiales», los que se llevan el gato al agua, en el mundo de la farándula, son, a saber:

● Del Ecuador hacia arriba, arriba, el simpático galán Julio Iglesias, que con sus «dieciséis años» (no los que tiene, sino los que canta), está colocado en cabeza de todos los «ratings» centrolatinos. ¡Enhorabuena al espigado muchachote y al gran musicador de la melodía exitosa, Danny Daniel!

● Del Ecuador a la Tierra de Fuego, otro hijo de la madre Patria, pequeño, pero bragado y de poblada barba, «mu rechulo y vacilón», el Manolo Galván, que ha logrado vender de la melodía de Fernando Arbex «Deja de llorar» la epatante cifra de «siento ochenta» mil copias, que se espera se incrementen con la presencia del «cantor», que pronto nos visitará. Lástima que el «pibe» sea algo feúcho, porque de ser tan lindo como nuestro Sandro...

● Y partiendo de la Pampa, se extiende por toda la piel de nuestra

América Latina ese tierno cantor llamado Camilo Sesto, que, en su «resión estansia acá», logró tales «exitosas actuaciones» que no recordamos lograra, en sus tiempos, el ídolo Raphael.

● Nota aparte merece el siempre «exitoso» Serrat, rey del long-play de «acá», y al que siempre se le espera y recibe con cariño y «expectación».

Y nada más, desde el corazón del Caribe.

MERCHE LA, LA, LA

USTEDES la recordarán si les digo que es la chica de los «la, la, la», que todos decían que se parecía a Massiel. Pues bien, cansada de la-la-lear, y sabiéndose con posibilidades más que sobradas para ser una cantante solista, se nos presenta ahora con el nombre de Merche Macaría e interpretando dos canciones, «Romance de María Pueblo» y «Verano indio», que, a mi modo de ver, no son las más indicadas para que Merche saque partido y luzca su voz. O sea, que lo más importante es que ha dado el paso a cantante solista, y estamos a la espera de que encuentre su canción.

UNA PREGUNTA

POR qué Ariola no se decide a sacar un «single» de Camilo Sesto, con su versión del «Volver, volver»? Creo que podría ser un gran éxito, y además su aparición no entorpecería en nada la venta del «Algo más».

VAYA UN L. P., SEÑORES

POR fin, aprovechando las rebajas, me voy a comprar el sombrero ése que, a veces, estoy necesitando para quitármelo ante una gran obra musical. Una de las veces es ésta. Ante el nuevo L. P., el quinto, de Emerson, Lake & Palmer, «Brian, salad, surgery».

TAMPOCO, LA MARIFE

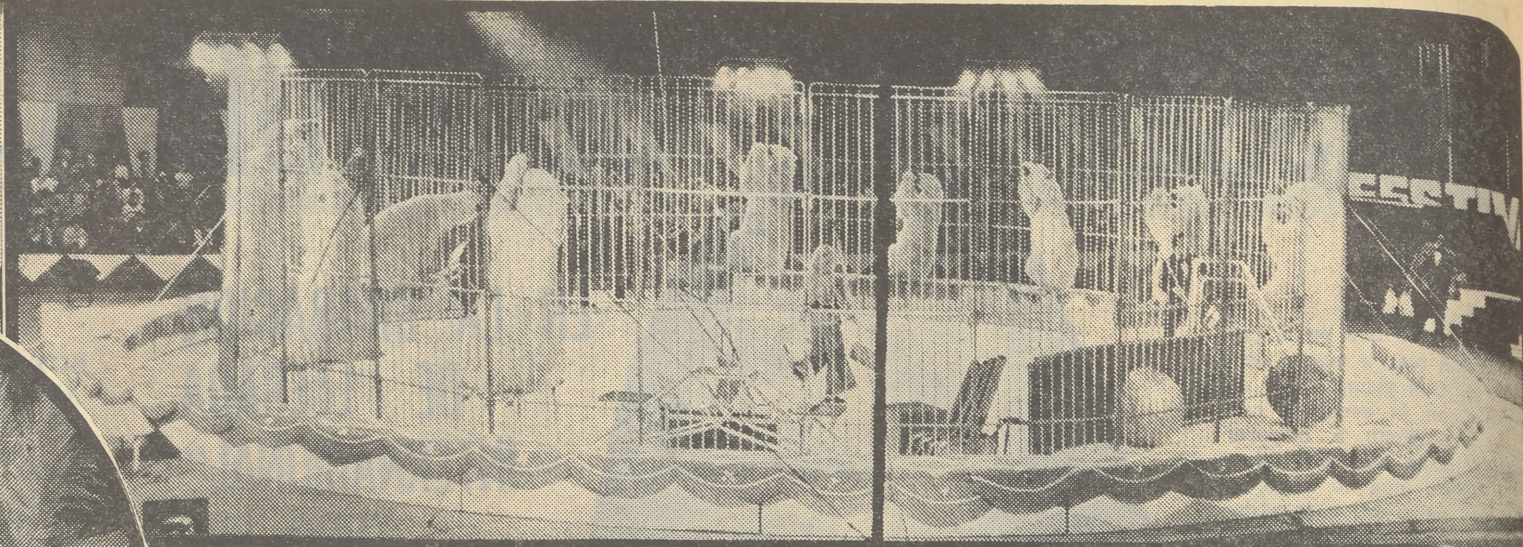
OSU! ¡Vaya una faena! Se conoce que en la Televisión aún no tenían bastante con cambiarnos a la simpár Maruja Garrido por ese negro feote del «Samidavi», ni con el cambio en la llegada del Aguilé, que, ensima, er jueve nos quitán a la Marife. Pero hazta dónde van a llegar estos muchachos. Trastornaico me tié.

DONNA, AL M. I. D. E. M.

ACABO de recibir la noticia de que Donna Hightower representará a España en el M.I.D.E.M., en cuya gala del 23 de este mes, que será retransmitida por Eurovisión interpretará su gran éxito (en Francia), «Este mundo es un conflicto», y las canciones de su nuevo «single». Nos alegramos, y que sea enhorabuena.

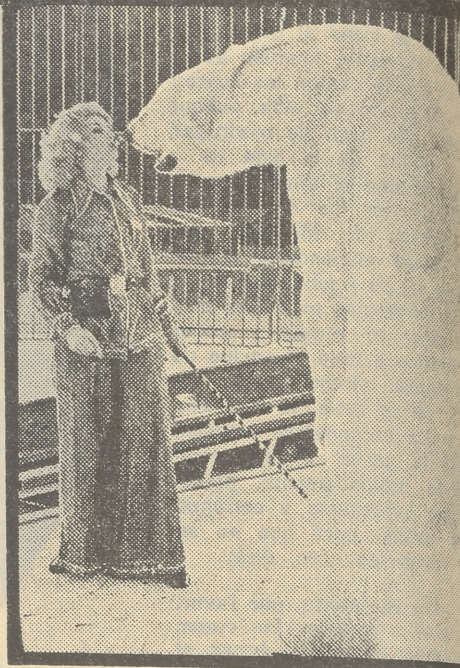
J. A.

URSULA BOTCHER



DOMADORA DE OSOS

TIENE TREINTA AÑOS Y DESDE LOS OCHO DOMA ANIMALES



Es del signo Géminis, germana de nacimiento, diminuta, tiene una sonrisa amplia, pelo ondulado y un valor a prueba de James Bond, solamente que esta mujer lo demuestra entre rejas. Desde su niñez hasta hoy, toda su vida ha estado dedicada al mundo de los animales, con algún que otro accidente. Ursula Botcher, del circo estatal de la República Democrática Alemana, ha conseguido, por cuarta vez, el Oscar a la popularidad y a la brillantez como domadora de animales salvajes.

—Ursula, ¿cuándo empezaron sus relaciones con el mundo animal?

—A los ocho años ya tuve mi primera experiencia como domadora de canarios, de gatos y de ratones. Fue para mí algo que nunca olvidaré, pues después de unos meses ensayando con estos dóciles animales vi que mi trabajo iba adelantando. Así surgió en mí la idea de domar. Nunca creí, sin embargo, que llegaría a meterme en una jaula con animales salva-

jes y tan dispares entre sí; he tenido a siete leones, cuatro leopardos, cinco tigres y, últimamente, a los osos, que para decirte la verdad son amigos con reservas. Sí, con muchas reservas. Tengo más heridas en los cuatro años que llevo con los osos que con todos los anteriores animales, que, por cierto, han sido muchos.

—¿Qué alimentación necesitan los osos diariamente?

—Unos diez kilos de carne, pan duro, ensalada, dos litros de leche y azúcares; éstos sin tope, y en pista que no falten, pues, de lo contrario, se suelen poner muy irritados y dispuestos a pegarte un susto.

—Entre los seres humanos existe el problema racial; ¿existe ese problema entre los osos?

—Sin lugar a dudas; en la jaula no he intentado nunca juntar blancos y negros,

pero el problema existiría, porque los osos son muy meticulosos en esto de la limpieza y es necesario diariamente meterles un par de duchas a presión para que se vean blancos entre ellos y limpios a la vez.

—¿Qué años tienen los osos?

—De siete a diez.

—¿Hasta qué años pueden seguir actuando?

—Tienen un tope máximo de catorce a quince años; existe una gran diferencia con mis antiguos leones, los cuales pueden actuar hasta los veintidós.

—¿Por qué se decidió por osos polares de tres metros de altura?

—Porque son voluminosos, espectaculares y están a punto de extinción. Le voy a contar un caso curioso sobre estos osos: en Rusia, su país natal, llevamos dos años y medio queriendo conseguir dos recién nacidos y las cartas de contestación a nuestra solicitud son siempre las mismas. No tienen, y nos piden, por favor, que no les escribamos más.

—¿Cuál es el valor en la actualidad de uno de sus osos?

—Podría superar, aproximadamente, las trescientas mil pesetas.

—Ursula, cuando usted no trabaja, ¿cómo transcurre el día con los osos fuera de la pista?

—Mi vida está dedicada por entero al mundo animal, como ya le dije antes, y cuando no tenemos actuaciones yo tengo que coger a mis osos y, en los cuarteles que en distintas partes de Europa tienen los circos, hago mis ensayos como si de una función se tratase. Dejar dos días en blanco sería fatal para mí, pues los osos se vuelven perezosos y ásperos y tengo que llegar a emplear con bastante rigidez la voz y la barra.

—¿Ha sentido usted alguna vez miedo dentro de la jaula?

—Sí, en Dochester, mi residencia, y a la vez lugar de nacimiento, durante una de mis actuaciones un oso se me abalanzó y me dió un cabezazo en el vientre y automáticamente, como es de suponer, me quedé tirada en el suelo y expuesta a lo peor; la serenidad del público y mi rápida incorporación evitó que este oso me matara, pues si aguantó unos segundos y la gente hubiese gritado, el oso, como animal gozoso y carnívoro, me hubiera hecho lo mismo un par de veces más y, luego, me hubiera clavado sus zarpas; porque así son los osos; si te matan lo hacen por etapas, no de una vez, no como un tigre o un león, que acaban contigo de un zarpazo.

Ha llegado la hora de la comida; la diminuta y encantadora Ursula me pide toda clase de disculpas para marcharse a la primera jaula, de las cinco instaladas en el recinto del Palacio de Deportes, y proporcionar a sus amigos los osos su alimento habitual, ella debe estar presente para que los osos la miren con regocijo mientras que los cuidadores les echan la carne en sus respectivas vasijas.

MIL RAZAS HAMBRIENTAS FORMAN

LOS PERROS SALVAJES



LA oración por pasiva. Es esta una historia del revés, pues que si el perro es de naciencia cazador, ahora se ha convertido en pieza de caza, allá por las laderas de Huesca, donde se le persigue y acosa hasta darle muerte.

Veamos:

—La historia de los perros salvajes, en España, no es de ahora. Cuando marcharon los alemanes, al término de nuestra guerra, dejaron también abandonados en estos montes muchos perros pastores. Su necesidad de subsistir les convirtió en perros temibles, más peligrosos que lobos. Pero aquel problema parecía ya resuelto...

Y, sin embargo...

Apenas hace unos días, en Yéqueda, a un tiro de piedra de la capital oscense, una manada de perros salvajes dio muerte a más de un centenar de reses lanares.

—Fue como una operación militar. Atacaron el rebaño. No mataron tantas como se ha dicho, pero el número de reses muertas es exacto. El miedo, porque eran perros como lobos, apretó al ganado, y muchos de los animales murieron, o asfixiados, o pisoteados por sus congéneres.

GITANOS Y BASURAS

Están ahí las ovejas y los corderos, algunos de ellos

- ◆ En un solo día se mataron veintiuno
- ◆ En la provincia de Huesca han aumentado alarmantemente

mostrando aún una terrible dentellada en el pescuezo. Era la rebelión de los perros. Poco a poco, se habían hecho manada otra vez, pero en este caso no se trataba de nobles pastores alemanes, sino de perros callejeros, hechos de mil razas hambrientas.

—Cerca de Fornillos, a unos seis kilómetros de Huesca, están los basureros de la ciudad. El terreno es bueno para cavar madrigueras. Y es ahí, para rebuscar desperdicios entre las basuras, donde se han hecho fuertes y salvajes más de un centenar de perros.

CAZADORES DE PERROS

Son éstas las estribaciones de la Sierra de Guara, donde el frío pela las manos. Arden las basuras y los perros ace-

chan desde lejos. Se han organizado ya dos batidas, y en la primera de ellas cayeron más de veinte perros. Camino de Fornillos me encuentro un gitano en carro que lleva tras de él a cinco perros.

—¿Todos suyos?

—No. Solamente la perra. Lo que ocurre es que está en celo, y estos otros han venido del campo.

Son perros salvajes, olfateadores del celo, que han venido a rondar a la moza-perra. Entonces, los perros de la manada —se calcula que aún pasa de un centenar los que rondan los alrededores de Huesca— se enternecen y se arriesgan, pese a que ya saben que su gran enemigo —no su gran amigo, como se cuenta en las fábulas— es el hombre. —Pero es preciso matarlos. Se han hecho perros peligro-

sos e, igual que han atacado a un rebaño de ovejas, tal vez un día descuarticen a un niño que se encuentre solo.

Los forestales de Adena hacen vigilancia en torno al basurero. Matan al perro porque hay que matarlo. Con todo el dolor de su corazón.

CUNDE EL MIEDO

No es el primer caso ya el del centenar y pico de ovejas y corderos muertos. Cuando los perros pasan hambre, entonces lo atacan todo, sin encomendarse ni a Dios ni al diablo. Lo hacen en batallón de improviso, como si tuvieran un gran jefe y un perfecto esquema táctico. Incluso, en ocasiones, han invadido la carretera y acorralado automóviles. Y he ahí que viene el miedo.

Alfonso MARTINEZ GARRIDO
(Enviado especial)

¿QUE QUIERE USTED SABER?

D. B. Platero, de Madrid, nos escribe en los siguientes términos: «Al Consultorio del Motor. Diario PUEBLO. Muy señores míos: Me parece magnífica la idea de publicar un consultorio automovilístico. Soy lector asiduo de ese diario y les felicito muy sinceramente. No quiero molestarles con preguntas de interés puramente particular. En todo caso, lo que me parece un tema de interés general es el relativo a los coches eléctricos, pues somos muchos los que quisiéramos no depender de la gasolina. Conocer las perspectivas de fabricación en España es lo que nos gustaría. ¿Habremos de esperar a lo que se haga en el extranjero? ¿Contamos con talleres que ofrezcan garantías? Quedo suyo affmo., B. Platero.»

A pesar de lo mucho que se ha hablado últimamente sobre un posible automóvil eléctrico, nada se ha dicho sobre trabajos de investigación realizados en España. Piense que nosotros todavía no somos independientes ni en lo que al automóvil convencional se refiere. Es todavía prematuro hablar de investigaciones o proyectos serios a nivel nacional.

Son todavía muchos los inconvenientes que presenta un posible coche movido por electricidad autónoma, aunque los primeros modelos se remontan a 1893. A principios de siglo, también circularon algunos, causando auténtica sensación. Pero de ahí no hemos pasado, de la sensación. Las noticias de que están a punto de ser puestos en servicio los llamados Enfield 8.000, en Inglaterra, no deja de ser un «adelanto» muy caro en los proyectos en marcha (unas 200.000 pesetas unidad). Mientras no se resuelva el problema de las baterías, todo lo que se diga pertenece al género «futurismo». Para corroborar este juicio conviene saber que en Nottingham fueron puestos a prueba dos autobuses, y el encargado de los transportes urbanos comentó: «Cuando llega a una cuesta, casi hay que bajarse y empujar.»

Un viaje a 60 kilómetros por hora, y teniendo que recargar las baterías durante hora y media cada 105 kilómetros, no es una «tentación» para quienes usamos y tendremos que usar durante mucho tiempo el combustible llamado gasolina.

Se habla de acumuladores de plata o de platino para sustituir a los de plomo (inviabiles por su peso), de aire-cinc, de sodio-azufre, de hidruros, litio-cloro, litio-azufre... Proyectos prematuros todavía. Se experimenta en Japón, en Inglaterra, en Alemania, en U.S.A., en la U.R.S.S., en Francia. En U.R.S.S. han hablado incluso de un coche híbrido gasolina-electricidad.

Nada decisivo. Únicamente son efectivos de verdad los carretillos que funcionan durante tantos años para transportar mercancías en las estaciones ferroviarias.

Lo que no cabe la menor duda es que la actual crisis energética acelerará las investigaciones en marcha sobre vehículos que puedan sustituir en un momento dado a los convencionales. En este aspecto, parece que la energía atómica lleva las de ganar. ¿Qué se hace en España? Esperemos que los niveles con garantía científica y capacidad económica (esta es la dificultad mayor) no se abandonen por completo. El momento actual constituye llamada sería de atención, aunque constigamos seguir reportando gasolina durante muchos años. Y que podamos hacerlo...

Don José López Peña, de Linares de Riofrío (Salamanca), nos escribe en los siguientes términos:

«Muy señores míos: Estoy suscrito al diario PUEBLO desde hace años, sigo con bastante interés la página del motor y creo que, no hace mucho, hablando de la gasolina súper y normal, decía que el 600, 850 normal y Citroën podían circular con gasolina normal. Yo tengo un 850-D, que no es el especial. Lo compré el 7-8-73 (antes tenía el 600) En la Seat me dijeron que le echara súper y súper le estoy suministrando. Les ruego me contesten; ¿puede circular con gasolina normal?»

En espera de ser contestado, les adelanto las gracias.

Quedo suyo attmo. s. s., José López.»

RESPUESTA: En la Seat no le engañaron a usted. El 850-D, por las características de su motor, requiere gasolina súper para un buen funcionamiento. Si le ha venido echando súper de 96 octanos ha hecho muy bien. No conviene echarle normal, ni tampoco de un octanaje superior a la de 96. El ahorro que podría obtener repercutiría en la duración del motor. Podríamos extendernos en consideraciones técnicas, pero lo que le interesa a usted, junto al enorme número de usuarios de 850 en toda España, es la respuesta escueta: debe suministrar a su automóvil gasolina súper de 96 octanos.

RECUADRO URGENTE

EL BOOM DEL AUTOMOVIL ES EL BOOM DEL DESARROLLO

Las campañas contra el automóvil han arreciado en varios países con motivo de las restricciones de gasolina. El clima se presenta propicio para quienes desean limitar todo lo posible la utilización de un medio indispensable de transporte. Desean aprovechar incluso la necesidad de ahorrar energía para que las limitaciones transitorias puedan convertirse eventualmente en permanentes. Su lema parece ser: «¡Qu se fastidien los automovilistas!»

Tenemos que convencernos de que en todos los lugares y para todo existen filias y fobias. El esquema, hasta aquí, no falla. Cuando fallará es en el caso de que los ataques contra el automóvil puedan triunfar de una manera suicida. Barajando cifras absolutas de muertos y predicciones de grandes peligros ecológicos podemos encontrarnos un día millones de personas sin trabajo, con calles desiertas y negocios arruinados, con sectores enteros de la economía de los países en quiebra total.

¿Hemos meditado bien lo que significa el automóvil como medio multiplicador de riqueza? Habría que hacer un balance serio acerca de las ventajas que supone el coche para el hombre y su carácter de medio insustituible para la civilización moderna. El mismísimo «Housing», de que hablaba Keynes, tan extendido en España como elemento de progreso de todos los órdenes, se vería afectado mortalmente. Tendríamos que construir nuestra propia chabola al

rededor de las oficinas, en los lugares que antes servían de aparcamiento. ¿Cómo será posible acudir al trabajo sin automóvil o sin fluidez de tráfico en ciudades y carreteras? ¿Cómo podremos descansar los días festivos respirando aire puro? ¿Para qué servirán los chalés adquiridos a 60 o a 100 kilómetros de la ciudad? ¿Con qué sustituiríamos las divisas aportadas por el turismo (la mayor parte se realiza en automóvil)? ¿Cuál sería el colapso de los medios colectivos al verse invadidos por una muchedumbre que no podrían absorber de ninguna manera? ¿En dónde se colocarían los miles de personas que trabajan en la industria del automóvil y en las auxiliares del mismo? ¿En dónde encontrarían colocación los productores repatriados voluntaria u obligatoriamente?

El rosario de preguntas sería interminable. Vale más hacer una llamada global que movilice el sentido común de quienes consideran posible volver a un mundo sin automóviles, sin velocidad y sin el desarrollo que supone en todos los órdenes la fluidez de transporte a que hemos llegado. Incluso con pocas y malas carreteras, con ferrocarriles todavía no evolucionados, con esperas interminables en los aeropuertos, con molestias de todo tipo en los transportes urbanos, vemos que la saturación es evidente. Lo lógico sería fomentar en vez de hacer planes limitatorios e idear prohibiciones. ¿Puede absorber la industria nacional el paro producido por un

posible «crack» del sector automovilístico? ¿Pueden los autobuses urbanos garantizar el transporte de los miles de personas que utilizan el automóvil privado? ¿Son capaces los trenes y aviones de absorber el enorme tráfico actual por carretera si éste se reduce por medios legales y dificultades de orden práctico o económico?

La respuesta está clara. Pero es que, además, millones de ciudadanos, yo, usted, el otro y el de más allá, deseamos utilizar el automóvil para nuestros viajes, salir de casa a la hora que nos plazca o lo permitan nuestros trabajos y llegar a la puerta de nuestro chalé o al hotel X usando de nuestra libérrima capacidad de hombres del siglo XX. El progreso nos ha proporcionado la gran ventaja de no depender de los demás para fijar nuestros horarios, de no hacer colas para obtener billetes con días o meses de anticipación, de no soportar suciedades, retrasos, aglomeraciones ante la puerta uno o la dos, etc. En una palabra, el progreso nos hace libres y no queremos que nadie pretenda interrumpirlo en beneficio de ideas medievales y con pretextos capaces de ser refutados por cualquier niño de pecho «aventajadillo» de la era atómica. El «boom» del automóvil es el «boom» del desarrollo, el hecho está archicomprobado. Si España desea seguir por el camino de progreso emprendido, necesitamos los españoles seguir produciendo, vendiendo, comprando y exportando coches.

ALTAVOZ



ELECTROCARRETERAS

Un miembro de la Cámara de los Lores británica, lord King's Norton, ha expuesto su brillante idea para arreglar el mundo (del motor): la carretera eléctrica. Al construir una autopista, se colocarían bajo el asfalto cables eléctricos; luego, sólo sería necesario un instrumento bajo los vehículos de motor para establecer una corriente. El motor de inducción lineal, así lo llama su inventor, independizaría algunas carreteras del petróleo. Los automóviles usarían el motor de gasolina sólo en rutas que no tuviesen instalado el «electroingenio», puesto que no es fácil de aplicar el sistema a todas las carreteras, ni siquiera a la mayor parte. Las electrocarreteras podrían entrar en funcionamiento —caso de que alguien se anime a poner en práctica la idea— a principios del próximo siglo. Esto es pensar con anticipación...

ESPAÑA: SUBEN LOS COCHES USADOS

Al parecer, el mercado español de coches usados está experimentando un incremento en los precios, superior al de coches nuevos, aunque todavía no resulta fácil ofrecer cifras concretas. En cualquier caso, no deja de ser un consuelo saber que, si hemos de pagar más por un coche nuevo, al menos también se nos revalorizará el usado.

FRANCIA: LAS COMPROMETIDAS EXPORTACIONES

Casi la mitad de los vehículos fabricados en Francia van a parar a los mercados extranjeros. Para Chrysler-Francia, la proporción es del 62,8 por 100, y para Regie Renault, del 53,7 por 100, de acuerdo con los últimos datos disponibles. Aquí empiezan los problemas para los grandes constructores fran-

ceses, ya que si bien en el mercado interior continúa con cierta normalidad, las ventas a los países más afectados por la crisis energética (Países Bajos, Alemania...) se están resintiéndose notablemente. De ahí los «cierres navideños» en las factorías. Cabe preguntarse, por aquello de «las barbas del vecino», si los problemas en Renault, Citroën y Chrysler, de Francia no tendrán repercusiones desagradables en sus filiales españolas... Esperemos que nuestro mercado ayude a superar con facilidad este bache.

OTRO MOTOR DE AGUA

El profesor Eric Cottell, titular de una cátedra de

física mecánica en la Universidad de Adelphi, ha presentado un aparato que permite utilizar cierto carburante formado por una mezcla de agua y de fuel o de gasolina, gracias al uso de ultrasonidos. El inventor del sistema afirma haberlo adaptado a un automóvil, habiendo obtenido un ahorro de combustible del 30 por 100. La mezcla consiste en tres cuartas partes de gasolina y una cuarta parte de agua. El profesor Cottell presenta su sistema como una alternativa para llegar a la solución de la crisis de energía. Pese a ello, los críticos señalan que, en realidad, no se trata sino de una alternativa de la ya conocida inyección de agua, que autoriza el funcionamiento de motores muy comprimidos con carburantes secundarios.



—Escucha cómo tose; es como si tuviera la gripe. («France Dimanche».)

MARI
CARMEN,
CINCO
AÑOS

LA AHIJADA DEL PRESIDENTE

QUERIDA Mari Carmen: En Barrax, que es el pueblo de tu padre, todos están orgullosos de ti. El que seas nada menos que la ahijada del presidente, don Carlos Arias Navarro, rodea a tu imagen dulce de una nueva popularidad. Tu historia es bonita. Yo digo que eres una niña con suerte. Por lo menos eso se puede leer en la alegría que irradian tus ojos, inmensamente azules, y tus gestos continuos de ingenuidad. Me has contado de prisa, sin darme tiempo a preguntar, que te llamas Mari Carmen García Fernández, que tienes cinco años, que tu padrino es muy bueno y que fuiste la niña tres millones de Madrid. Luego, de un salto, has desaparecido, sin darme otra vez tiempo para nada, y como un rayo has aparecido con un perrito peluche, un dálmata precioso, con sus orejotas que mueves a tu antojo, y que es el regalo de estas Navidades de tu padrino.



FUE LA NIÑA "TRES MILLONES" DE MADRID



DON Agustín García y doña Carmen Fernández, hace cinco años, tuvieron su primer hijo, Mari Carmen, que la suerte y el destino quisieron que fuera la madrileña tres millones. Era alcalde de Madrid don Carlos Arias Navarro, y fue el padrino del bautizo, Agustín García trabaja de chófer en el Ayuntamiento.

—Mari Carmen, cuéntame cosas de tu padrino...

—Le conozco mucho, porque le he visto muchas veces; pero ¿sabes una cosa?, ya hace mucho tiempo que no le veo. Desde el año pasado. ¿Te gusta el perro que me han echado los Reyes en su casa para mí? A mí me gusta mucho. Es un dálmata.

—¿Sabes que tu padrino es un señor importante?

—Sí, y lo voy a decir en mi colegio. Yo antes le iba a ver al Ayuntamiento.

Los padres de Mari Carmen intervienen. Son personas sencillas y agradables orgullosos de su hija. Intervienen en la conversación.

—Don Carlos es muy agradable y simpático, un hombre muy atento. Con nosotros siempre ha sido estupendo. Esa fama de

pe, juguetea con el dálmata, saca una flamante cartera, regalo de los Reyes, y me enseña sus lápices, mientras me cuenta:

—Estudio mucho. Soy la segunda de mi clase. Lo que más me gusta es escribir. ¡Ah! Y tengo muchas amiguitas. Los Reyes me han echado muchas cosas: un teléfono, este estuche de pinturas, un dominó, un rompecabezas, la cartera, cuentos...

—¿Te gustan los cuentos?

—Mucho.

—¿Quién te gustaría ser de tus cuentos?

—La Bella Durmiente me gusta más que ninguna. Más que el cuento de la Cenicienta. Oye, mi madrina es la niña dos millones, y me ha regalado una sortija.

—¿Qué es lo que más te gusta hacer?

—Jugar.

—¿Y qué te gustaría ser cuando llegues a mayor?

—Vendedora de muñecas...

Habla la madre de Mari Carmen:

—Es un buen padrino, de verdad, y nos ha causado una inmensa alegría saber que es un hombre tan importante. Deseamos que como hombre de Es-

ojos azules, profundos. Es como una muñeca movida por las pilas de la espontaneidad. No sabe cómo ponerse para las fotos y su cara se vuelve seria María del Carmen es una niña llena de vida, normal, con aires de ser lo que se dice una niña lista

—Es muy traviesa—dice su padre—. Hace travesuras durante todo el día. Eso sí, le gusta mucho ir al colegio.

—Nuestra ilusión—dice la madre de Mari Carmen—es que estudie una carrera que a ella le guste

—A mí lo que me gusta es el circo, los payasos, porque me hacen mucha gracia, y me gusta ir al cine... Y también colecciono cromos; tengo muchos. ¿Te los enseño?

Se va haciendo la hora de marcharse. Mari Carmen coloca en su rostro de niña un gesto salpicado de malicia e ingenuidad mientras corretea por la habitación abrazando a su dálmata.

—Mari Carmen, ¿quieres contarme algo más?

—Sí. Le mando un beso a mi padrino. Tengo ganas de verle. A mí me gustaba mucho su despacho. ¿Se lo vas a decir?

La interrogante de sus ojos azules se mezcla con la sonrisa coquetuela. Lo tengo apuntado: Mari Carmen le manda al presidente del nuevo Gobierno un beso, y también el deseo de verle. Misión cumplida a través de estas líneas. Luego, de otro salto desaparece muy risueña, diciéndome que se va a ver los dibujos animados. Y como en un cuento: colorín colorado...

Julia NAVARRO

Fotos LEO

"Le mando un beso a mi padrino, tengo ganas de verle, me gustaba mucho su despacho"

serio que tiene será en su trabajo. Con nosotros siempre ha sido simpático.

—Te cuento cosas de mi colegio? —dice Mari Carmen.

Mari Carmen interrum-

tado sea tan bueno como alcalde. Todo el mundo le quería mucho en el Ayuntamiento.

Mari Carmen habla con espontaneidad, tiene despajo. Le bailotean sus